

OCUPAR EL SILLÓN DEL CATEDRÁTICO. LAS PRIMERAS MAESTRAS EN EL INSTITUTO DE CIENCIAS EN AGUASCALIENTES (1899-1929)

*Marcela López Arellano
Laura Olvera Trejo*

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Introducción

En el año 1899 por primera vez aparecen maestras como sinodales en las Actas de Exámenes del Instituto de Ciencias de Aguascalientes. Durante los siguientes treinta años el número de profesoras aumentó, así como su colaboración, que pasó de ser sinodales, es decir, formar parte de un jurado académico en donde ellas tendrían que opinar y, en su caso, aprobar el trabajo de los alumnos, ya fuera escrito o en un examen oral, y emitir una calificación para el mismo, a convertirse en docentes en un establecimiento en el que sólo estudiaban varones y cuyo cuerpo magisterial había sido integrado, hasta ese momento, solamente por catedráticos, la mayoría profesionistas egresados de universidades.

Planteamos que la historia de las maestras en Aguascalientes de finales del siglo XIX y principios del XX ha sido mayormente enfocada en su formación en el Liceo de Niñas, que

luego se convirtió en la Escuela Normal del Estado. Algunas de ellas ya han sido estudiadas por su participación en la Normal o sus tareas docentes en diversas escuelas de la ciudad capital y del estado. Sin embargo, no hemos encontrado investigaciones en las que se destaquen sus labores en el Instituto de Ciencias, lo cual llama la atención dada la enorme cantidad de estudiantes que pasaron por sus aulas. En este punto podemos señalar que algunos ex alumnos al escribir sus autobiografías, mencionaron la influencia que las maestras tuvieron en sus vidas.

Consideramos que el comienzo de la colaboración de las profesoras en el Instituto fue coyuntural, tanto por el cambio de siglo y algunas de las condiciones respecto a las mujeres, la educación y el trabajo, como por la estrecha relación que tuvieron, desde años antes, los profesores del Instituto con las maestras del Liceo de Niñas, la cual se aprecia en las ceremonias de premiación de ambos establecimientos, la participación de los profesores que ofrecieron clases en el Liceo y su intervención en los exámenes profesionales de las jóvenes que se graduaban como maestras.

¿Fue esta relación entre docentes la que fraguó los puentes para que las maestras fueran invitadas a participar como sinodales de los exámenes del Instituto de Ciencias? ¿Fue desde entonces que comenzaron a colaborar también como maestras, según lo contaron algunos ex alumnos? Su participación como sinodales, en un inicio en inglés y francés, y poco a poco en zoología, botánica y geografía, les exigió demostrar sus conocimientos para calificar a los alumnos que, seguramente nerviosos, se enfrentaron a las maestras en sus largos vestidos, a sus rígidas cofias o sus altos chongos, y a sus caras serias como correspondía al momento del reconocimiento académico.

Este capítulo busca examinar esa colaboración, pero además analizar cómo fue que ellas se convirtieron en parte importante del Instituto, y finalmente reconocer las trayectorias de varias de las profesoras durante los primeros treinta años de su participación en el establecimiento, es decir de 1899 a 1929. Las

enmarcamos en sus contextos históricos, sociales, culturales y educativos en Aguascalientes. Revisamos las circunstancias que las rodearon a finales del siglo XIX y principios del XX; durante la Revolución mexicana (1910-1920) especialmente el impacto del conflicto en la vida cotidiana y por consiguiente en la educación; y en el curso de la Guerra Cristera (1926-1929) con sus implicaciones en las vidas y decisiones de las maestras en la ciudad capital. Incluir las como parte de la historia del Instituto de Ciencias en Aguascalientes nos permite observar cómo fue la inserción de las mujeres en los ámbitos laborales del estado en el cambio del siglo y las primeras décadas, dar cuenta de cómo los directivos del Instituto las consideraron idóneas para ser profesoras del establecimiento sin contar con estudios universitarios, y reconocer sus esfuerzos y empeños en diversas áreas del conocimiento a pesar de los acontecimientos que las rodearon.



Imagen 1. Grupo de mujeres con aparatos de telegrafía. Fuente: AHEA.

Archivos

Localizamos los nombres de las maestras en los Libros de Actas de Exámenes del Instituto de Ciencias, de los que hablaremos con mayor detalle más adelante, y a partir de identificarlas visitamos distintos archivos en la ciudad de Aguascalientes con el fin de encontrar indicios, expedientes, documentos, fotografías y pistas, que nos permitieran reconstruir algunos elementos de sus vidas, de su formación intelectual y de sus trayectorias como profesoras en distintas escuelas de Aguascalientes sin perder el foco en el Instituto, pero ampliando nuestro panorama acerca de su participación en los procesos de cambio del estado a principios del siglo XX a través de la enseñanza. Entre éstos, el Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, en su Fondo Educación y su Hemeroteca; el Archivo General Municipal de Aguascalientes, principalmente el Fondo Educación; el Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes en donde se encuentran los Libros de Actas de Exámenes, pero además existe el Fondo Histórico UAA; y finalmente el Fondo Alejandro Topete del Valle del Archivo General del Instituto Cultural de Aguascalientes, que conserva documentos concernientes al Liceo de Niñas. Igualmente revisamos trabajos acerca de historia de la educación en Aguascalientes y la región, tesis de licenciatura y maestría sobre las maestras, el Liceo de Niñas y el Instituto de Ciencias, y la educación durante la Guerra Cristera. También investigaciones acerca de las élites culturales e intelectuales en Aguascalientes y publicaciones de la historia de la educación en Aguascalientes. Especialmente, las publicaciones acerca del Instituto de Ciencias en Aguascalientes coordinadas por Héctor de León, en donde se encuentra valiosa información documental acerca de su historia desde sus inicios.

Vale señalar que, en estas pesquisas acerca de la educación en Aguascalientes, reconocimos una y otra vez los nombres de dos profesoras cuyas trayectorias abrieron el camino a infinidad de mujeres en su tiempo, la maestra Vicenta Trujillo

(1872-1941) y la maestra María Concepción Aguayo (1879-1949). Sus méritos como educadoras y como personas reconocidas por la sociedad en general, marcaron la importancia de quienes tenían en sus manos la educación en la ciudad. Su influencia puede rastrearse en la forma en que sus alumnas y colegas se expresaban de ellas, igualmente las encontramos en los textos autobiográficos de ex alumnos del Instituto de Ciencias, como es el caso de Pedro de Alba, con recuerdos entrañables de ambas, dibujándolas como figuras que dejaron su huella tanto en estudiantes como en su entorno general¹. No obstante, la misma búsqueda en los archivos mencionados nos ha permitido “mirar” a muchas otras profesoras, contemporáneas de Trujillo y Aguayo o formadas por ellas, que del mismo modo dedicaron sus vidas a la docencia y, con ello, contribuyeron a la formación de las niñas, niños y jóvenes en la región.

Los libros de Actas de exámenes del Instituto, documentos invaluable

Merece la pena contar brevemente sobre el acervo de las actas de exámenes que resguarda la Universidad Autónoma de Aguascalientes. El Instituto de Ciencias en Aguascalientes inició su historia en 1867, época en la que probablemente, a la par que se producían documentos administrativos y académicos, quienes se encargaron de los papeles debieron resguardar lo que consideraron más importante para el correcto funcionamiento del establecimiento que fue administrado por el gobierno del Estado de Aguascalientes hasta 1942, cuando se le otorgó la autonomía para su autogobierno y su administración.

Sin embargo, al pasar de las décadas, los documentos generados en el establecimiento por distintos directores, profe-

1 Pedro de Alba, “Viaje al Pasado. La tradición heroica del Estado de Aguascalientes,” en *Letras sobre Aguascalientes*, ed. Antonio Acevedo (México: Editorial Libros de México, 1981), 93-97.

sores y administrativos, cambiaron de espacio de resguardo, se extraviaron o tal vez fueron destruidos, por lo que actualmente en el Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, en lo que concierne al siglo XIX y principios del siglo XX, tan sólo se cuenta con los libros que contienen las Actas de Exámenes de los estudiantes:

Este patrimonio documental representa los antecedentes más remotos de la Universidad Autónoma de Aguascalientes que inició con la Escuela de Agricultura, en medio del clima de guerras e inseguridad, situaciones que impedían el desarrollo económico y cultural de la sociedad y a pesar de ello México y Aguascalientes debían construir su identidad y el progreso².

Dichas actas constituyen la memoria más antigua del Instituto, allí se encuentran los diferentes currículos educativos, los maestros que impartieron las clases, así como los profesores que fueron invitados a formar parte del sínodo para cada uno de los exámenes, siendo en algunas ocasiones docentes de otros planteles. Especialmente dan cuenta de los estudiantes que pasaron por sus aulas, muchos de quienes más adelante se convirtieron en profesores del mismo, en una herencia de enseñanza que rindió sus frutos al convertirlo en un bastión educativo en la ciudad, el estado y la región. Jóvenes de diversas localidades aledañas y de otros estados llegaron a estudiar, atraídos quizás por la fama de excelencia de sus catedráticos y su calidad que traspasó las fronteras limítrofes de Aguascalientes. En los listados pueden localizarse los nombres de quienes luego serían reconocidos en la historia social, cultural, política y educativa, no sólo de la localidad, sino del país. Lo cual no es menor si se piensa en ex alumnos como el escritor aguascalentense Eduardo J. Correa, el doctor Pedro de Alba, oriundo de

2 Pilar López Delgado, "Breve historia de las Actas de Calificaciones desde 1876," texto inédito, septiembre 2021.

Jalisco, o los escritores y poetas zacatecanos Enrique Fernández Ledesma y Ramón López Velarde.

Los Libros de Actas del Instituto fueron localizados en una oficina del Edificio Central “J. Jesús Gómez Portugal,” a finales de la década de 1970 o principios de los años ochenta. La jefa del Departamento del Archivo General en ese entonces, la maestra Aurora Figueroa, refirió en una entrevista en 2017 cómo fue el hallazgo:

En su momento, la persona que estaba en la oficina de Rectoría, cuando aún estaban en el Edificio Central, me dijo: Maestra, ¿no quiere venir a ver estos libros que están aquí?, porque ya los voy a tirar, como la Rectoría ya se cambió a Ciudad Universitaria, todos esos libros, son papeles viejos del año del caldo, los vamos a tirar, a menos que usted... qué propone. [La maestra Aurora continúa diciendo] ¡Qué bendición que me lo dijeron a mí, se lo pudieron haber dicho a otra persona! Y empiezo a ver... ¡los libros de Actas del Instituto!, y otros libros más³.

Este afortunado encuentro entre la maestra Figueroa —archivista de formación y de corazón—, y las Actas, permitió que fueran preservadas en el Archivo Histórico de la UAA. Los Libros de Actas más antiguos son tres, el primer libro de 1876 a 1906, el segundo libro de 1906 a 1924, y el tercero de 1924 a 1929 y, debido a su gran importancia, su valor histórico, cultural y educativo, y por tratarse del único antecedente documental del inicio de la institución, desde el año 2014 se custodian en la Bóveda Jesús F. Contreras⁴. En 2016, el Departamento de Archivo General e Histórico de la UAA respondió a la convoca-

3 Audio de entrevista que se llevó a cabo el 27 de febrero de 2017 al personal de Archivo General, previo a recibir el reconocimiento de Memoria del Mundo UNESCO el 5 de marzo de 2017.

4 [El acervo del Instituto de Ciencias a partir de los años veinte a la década de 1970, cuando fue fundada la UAA, se conserva en el Archivo Histórico de la institución], véase en: Pilar López Delgado, “Breve historia”.

toria del Programa Memoria del Mundo UNESCO y propuso que fueran considerados los *Libros de Actas del Instituto Científico y Literario de Aguascalientes de 1873-1924*. En enero de 2017 se anunció que dichos libros serían incluidos en el registro de Memoria del Mundo México, UNESCO, ceremonia que tuvo lugar en la Ciudad de México en marzo de ese año.

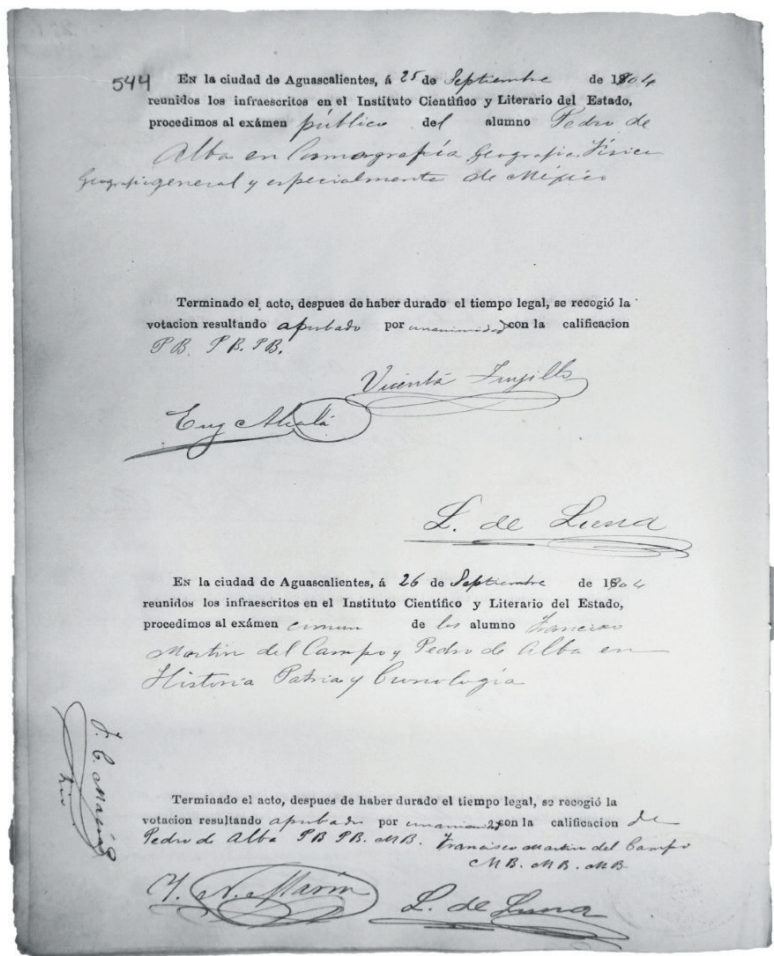


Imagen 2. Acta de Examen. Fuente: Archivo Histórico de la UAA [En adelante AHUAA].

Aguascalientes en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX

El General Porfirio Díaz emprendió un proyecto nacional basado en sofocar los levantamientos armados y reconciliar las relaciones entre los grupos de poder para obtener la imagen de un país seguro para atraer inversiones. Igualmente, gestionó relaciones diplomáticas con otras naciones con el fin de reactivar la economía. Si bien, de acuerdo con Paul Garner, muchas de las estrategias de su gobierno y de las negociaciones beneficiaron más los intereses de los capitalistas que explotaron laboralmente a sus trabajadores, no puede negarse que se logró un crecimiento económico que favoreció distintas zonas del país que no se había conseguido en épocas anteriores desde la Independencia de México en 1821⁵.

El estado de Aguascalientes fue uno de los que experimentó circunstancias que propiciaron el desarrollo económico. Los gobernadores durante el Porfiriato fueron Francisco Gómez Hornedo (1876-1879), Miguel Güinchar (1879-1881), Rafael Arellano Ruiz Esparza (1881-1883; 1895-1899), Carlos Sagredo (1899-1903) y Alejandro Vázquez del Mercado (1887-1895, 1903-1911)⁶. Todos ellos se desarrollaron en una corriente liberal a favor del proyecto implementado por el presidente Díaz, convirtiendo a Aguascalientes en “uno de los escenarios privilegiados por los inversionistas,” y “ejemplo de lo que en México se había logrado gracias al empeño pacificador de don Porfirio”⁷. Una muestra de cómo algunos en Aguascalientes veían este gobierno, está en lo dicho en 1902 por el médico y catedrático del Instituto de Ciencias, Manuel Gómez Portugal, en un discurso a las alumnas del Liceo de

5 Paul Garner, *Porfirio Díaz. Del héroe al dictador. Una biografía política* (México: Planeta, 2009), 155-173.

6 Jesús Gómez Serrano y Francisco Javier Delgado, *Historia Breve. Aguascalientes* (México: FCE, 2010), 145.

7 Gómez Serrano y Delgado, *Historia Breve*, 149.

Niñas: “Porfirio Díaz marcó el alto a las revoluciones, a los pronunciamientos y a los cuartelazos, y [...] abrió las puertas del país a todas las razas, a todas las creencias, a todas las tendencias y a todas las nobles aspiraciones”⁸.

Un elemento esencial para dicho desarrollo fue la construcción de las vías ferroviarias en el país con el incremento del comercio entre las regiones. Esto provocó el aumento de la producción agrícola⁹, se agilizó la distribución de maíz, trigo, frijol, ganado, así como diversos productos, y fue el medio para conseguir los insumos y las herramientas que sólo se podían conseguir en zonas urbanas, lo cual también benefició las haciendas en el estado, como Garabato, Paredes, La Labor, Cieneguilla, Pilotos, Ciénega Grande, La Punta y San Jacinto, por mencionar algunas.

Por otro lado, la llegada de la Gran Fundición Central Mexicana a la ciudad de Aguascalientes a finales del año de 1895, fue otro de los sucesos decisivos para la economía de la época porque “se convirtió en la más importante fuente de empleo”¹⁰. Se implementaron nuevos sistemas de explotación de minas en los municipios de Asientos y Tepezalá, con una bonanza no vista desde el periodo colonial, y muy pronto el estado “se convirtió en uno de los más importantes productores de cobre y plomo del país”¹¹. También se crearon nuevas industrias, como la fábrica de hilados y tejidos de San Ignacio, “La Perla,” que era una fábrica de maíz y almidón; fábricas de cigarros, de aguas gaseosas, de hielo y de ladrillos, entre muchas más.

Desde otra perspectiva y por el tema que nos ocupa de las profesoras que participaron en el Instituto de Ciencias, he-

8 Discurso de Manuel Gómez Portugal, pronunciado por el Sr. Gilberto Trujillo, la noche del 6 de enero de 1902 en la solemne distribución de premios a las alumnas del Liceo de Niñas, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 19 de enero de 1902.

9 Gómez Serrano y Delgado, *Historia Breve*, 149.

10 Gómez Serrano y Delgado, *Historia Breve*, 158.

11 Gómez Serrano y Delgado, *Historia Breve*, 157.

mos encontrado que numerosas mujeres contribuyeron al crecimiento económico de la época al ingresar a nuevas actividades laborales. Carmen Ramos Escandón apunta que Aguascalientes fue uno de los estados que se benefició por el crecimiento acelerado de “centros industriales o comerciales”¹², lo que permitió la participación femenina en industrias y servicios como lavanderas, recamareras, cocineras, torcedoras, cigarrerías, costureras, tortilleras, en algunos casos como escribientes y telegrafistas, aunque su mayor colaboración se localizó en la instrucción pública.

La ciudad capital vivió un gran auge, se establecieron nuevos servicios como el crédito y la banca, llegaron el Banco de Zacatecas, el Banco de Londres y el Banco de México, se construyeron tranvías en la ciudad, se instauraron líneas telefónicas y en algunos puntos de la ciudad se instaló el servicio de luz. Todo esto, aunado a los Talleres de Reparación de Ferrocarriles, representó la llegada a la ciudad de personas en búsqueda de trabajo, extranjeros y extranjeras, profesionistas, obreros y operarios con sus familias que “trajeron consigo nuevas formas de ver la vida, las costumbres, la cultura y los modos de participación ciudadana, que debieron tener alguna influencia en el pensamiento de la sociedad de la época”¹³.

Dichas transformaciones repercutieron igualmente en el mundo intelectual, cultural y educativo de la época. Luciano Ramírez Hurtado ha recreado la atmósfera artística y cultural de la ciudad conformada por personas relacionadas por lazos familiares y políticos, que fueron promotoras de la vida cultural. Algunas de las familias que identificó fueron los “Bolado, Herrán, Güinchar, Hornedo, Gómez Portugal, Sagredo, Ola-

12 Carmen Ramos Escandón, “Mujeres trabajadoras en el México porfiriano. Género e ideología del trabajo femenino 1876-1991,” *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, núm. 48 (Junio 1990): 27.

13 Marcela López Arellano y Laura Olvera Trejo, “Las primeras profesoras en el Instituto de Ciencias del Estado de Aguascalientes (1899-1920). Rompiendo esquemas en un espacio masculino,” texto inédito, marzo 2021. Presentado en el IV Coloquio de Investigaciones sobre Mujeres y Perspectiva de Género, UAZ.

varrieta, Contreras, Elizondo y Díaz de León”¹⁴. Su influencia en la sociedad aguascalentense fue importante, integraron los círculos políticos y de poder en el gobierno, auspiciaron y fundaron instituciones de educación, crearon periódicos y revistas o colaboraron en ellas, y promovieron exposiciones artísticas y tertulias culturales.

Es interesante destacar la oportunidad que tuvieron las mujeres de estas familias para participar en actividades culturales, artísticas y educativas en las cuales mostraron sus conocimientos, su creatividad y su talento. Podemos mencionar a la pintora Ángela Bolado, hija de José Bolado y esposa del doctor Jesús Díaz de León, “una mujer con una gran sensibilidad por el arte pictórico”¹⁵, que formó parte de exposiciones de arte de manera local, nacional e internacional. También a Julia Delhumeau, esposa de José Bolado, quien fue de las primeras mujeres en impartir clases en el Liceo de Niñas, además de escribir piezas literarias y guiones teatrales. Ella, acorde con el pensamiento de su época, en 1881 argumentó que “la mujer no [debía] traspasar nunca los límites que el mismo Dios le [había] marcado”¹⁶. Su postura nos permite ver cómo las concepciones de género respecto al lugar que deberían ocupar las mujeres, heredadas a lo largo de siglos, eran reproducidas también en Aguascalientes con “el modelo de mujer adecuada –sumisa, ordenada, trabajadora, resignada–”¹⁷, según el cual deberían ser buenas esposas y madres. En este punto vale definir qué se en-

14 Luciano Ramírez Hurtado, “Ángela Bolado y Jesús Díaz de León: una pareja de la élite artística y cultural en el Aguascalientes porfiriano,” en *Jesús Díaz de León 1851-1919. Un hombre que trascendió su época*, coord. Luciano Ramírez (Aguascalientes: UAA- ICA, 2019), 188.

15 Ramírez Hurtado, “Ángela Bolado,” 154.

16 Discurso de Julia Delhumeau, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 30 de enero de 1881.

17 Carmen Benso Calvo, “Exclusión, discriminación y resistencias: el acceso de la mujer al sistema educativo 1833-1930,” en *Xénero e educación social*, coord. Elisa Jato y Lucía Iglesias Da Cuhna (Santiago de Compostela: Edicións Laiovento, 2003), 59.

tiende por espacio privado y por espacio público. De acuerdo con Sabate, Rodríguez y Díaz, el espacio privado pertenece a las relaciones familiares y al trabajo reproductivo, “que utilizan preferentemente las mujeres [y] el espacio público o exterior es aquel donde se desarrolla el trabajo productivo, las actividades de ocio, los intercambios sociales, y es el espacio del poder político [...] utilizado por los hombres”¹⁸.

No obstante, podemos decir que fue a finales del siglo XIX y principios del XX cuando los límites entre lo privado y lo público comenzaron lentamente a desdibujarse, especialmente por la mayor participación de las mujeres en el trabajo y los discursos que plantearon la necesidad de estos cambios. Por ejemplo, en 1883, la escritora mexicana Laureana Wright de Kleinhans¹⁹ visitó la capital del estado y convivió con las alumnas y las profesoras del Liceo de Niñas. Sus impresiones quedaron plasmadas en la correspondencia con el director del *Diario del Hogar* y posteriormente se publicó su carta en el periódico *El Republicano* en enero de 1884, en donde ella mencionó que le fue grato “ver el notable adelanto manifestado por las educandas de este plantel, que en los pocos años que lleva de existencia ha alcanzado tan notables resultados”²⁰. Los escritos de Wright siempre mostraron la convicción de mejorar la calidad de vida de las mujeres con la educación, lo cual se aprecia en su texto “La emancipación de la mujer por medio del estudio” de 1891, cuando señaló:

La dominación del hombre sobre la mujer no tiene razón ni motivo de ser, pues no hay diferencia moral ni intelectual entre ambos, ni tiene nombre, porque no puede llamarse superioridad a la usurpación de los derechos naturales, ni ley de la fuerza a la

18 Ana Sabate Martínez, Juana Rodríguez Moya y Ángeles Díaz Muñoz, *Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una geografía de género* (Madrid: Síntesis, 1995), 61.

19 Laureana Wright de Kleinhans (Taxco, Gro., 1846- Cd. de México, 1896).

20 Escrito de Laureana Wright, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 13 de enero de 1884.

tiranía ejercida sobre un ser que nunca ha luchado, que nunca se ha defendido, y al que no se le ha permitido ni conocer siquiera las aptitudes de que se halla dotado²¹.

Apreciaciones interesantes dado que a finales del siglo XIX la sociedad aguascalentense en general seguía considerando que el espacio privado, es decir la familia, debería ser lo deseable para todas las mujeres.

Dos instituciones de instrucción superior y la educación diferenciada

El proyecto liberal del gobierno se caracterizó por el conjunto de leyes que formalizaron “la separación entre el Estado y la Iglesia”²², legitimando la “autonomía de lo político frente a lo religioso”²³. Lo referente a la educación quedó establecido en la Ley de Instrucción Pública, en 1861 se dispuso que ya no se incluirían materias religiosas, y en 1874 se determinó que “la instrucción religiosa y las prácticas oficiales de cualquier culto [quedan] prohibidas en todos los establecimientos de la federación, de los estados y de los municipios”²⁴.

En Aguascalientes, el Instituto de Ciencias y el Liceo de Niñas fueron fundados en la segunda mitad del siglo XIX, ambos establecimientos fueron promovidos desde una visión liberal y formaron parte del proceso de secularización y laicidad educativa. Esto se manifestó desde su origen cuando, de

21 Lourdes Alvarado, *Educación y superación femenina en el siglo XIX: dos ensayos de Laureana Wright* (México: UNAM-IESUE, 2016), 39.

22 Adelina Arredondo López, y Roberto González Villarreal, “De la secularización a la laicidad educativa en México,” *Historia de la Educación*, núm. 2 (2014): 152.

23 María del Refugio Magallanes Delgado, *La educación laica en México. La enseñanza de la moral práctica XIX- XX* (Zacatecas: Policromía, 2016), 11.

24 Arredondo López, y González, “De la secularización,” 155-156.

acuerdo con Aurora Terán, “el Estado se impuso a la Iglesia”²⁵ al ubicarlos en sendos edificios expropiados con las leyes de desamortización. El Instituto fue instalado en el ex convento de San Diego, y el Liceo en el ex convento de San Juan de Dios. Acciones como éstas fueron un mensaje contundente del impacto de las “reformas liberales [que] significaron una profunda redefinición del Estado mexicano”²⁶.

Al revisar los currículos educativos tanto del Instituto como del Liceo se aprecia que se continuó privilegiando la idea de la sociedad de esferas separadas. A los hombres se les prepararía para el mundo laboral y a las mujeres se les educaría para que formaran a sus hijos en el interior de sus familias, cumpliendo así con las funciones de esposa y madre, serían “el instrumento más adecuado para la trasmisión de valores políticos”²⁷. Oresta López ha denominado a esta educación diferenciada el *currículum sexuado*, que establece una distinción por sexos con respecto a las materias, las tareas, los libros de texto, además, de sus discursos y prácticas escolares²⁸.

La Escuela de Agricultura, antecedente del Instituto de Ciencias²⁹, fue fundada en 1867 por el gobernador Jesús Gó-

25 Aurora Terán Fuentes, “Legitimidad y reconocimiento público. El Instituto Científico y Literario, y el Liceo de Niñas. Aguascalientes, siglo XIX,” *Caleidoscopio*, núm. 40 (Enero 2019): 65.

26 Eugenio Enrique Velasco Ibarra Argüelles, *El Estado laico mexicano: un ideal deslucido en busca de sentido* (México: UNAM, 2015), 1.

27 Pilar Ballarín Domingo, “La escuela de niñas en el siglo XIX: legitimación de la sociedad de esferas separadas,” *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, núm. 26 (2007): 148.

28 Oresta López Pérez, “Currículum sexuado y poder: miradas a la educación liberal diferenciada para hombres y mujeres durante la segunda mitad del siglo XIX en México,” *México Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, núm. 113 (2008).

29 El Instituto de Ciencias cambió varias veces de nombre a lo largo de sus 107 años de existencia, antes de convertirse en la UAA. Entre sus nombres se encuentran: Escuela de Agricultura, Instituto Científico y Literario, Instituto de Ciencias del Estado, Escuela Preparatoria del Estado e Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, véase en: De León, *Cien años del Instituto*.

mez Portugal³⁰. Fue un espacio destinado a la educación de estudiantes varones provenientes de una cierta élite económica y cultural, como se puede apreciar en el discurso del Coronel Gómez Portugal: “De vosotros jóvenes alumnos, sólo quiere el gobierno aplicación y constancia [...] llegaréis muy pronto a los primeros puestos públicos”³¹. Con estos objetivos, desde los primeros años del Instituto ocuparon el cargo de catedráticos renombrados profesionistas como el licenciado Guadalupe Antonio Elizalde, el licenciado Francisco B. Jayme, Julio Pani y el doctor Ignacio T. Chávez, dando como distinción un alto nivel académico. En 1871, el periódico oficial del Estado, *El Republicano*, publicó que quienes fueran contratados como catedráticos en el Instituto, “quedan exentos del servicio de las armas”, con lo cual se advierte que se pensaba sólo en hombres para tal labor³². Además, vale destacar que, en su inicio, “se instituyeron las carreras de agricultor, ingeniero geógrafo, agrimensor, veterinario y comerciante”³³, estudios que no se ajustaban al papel que la mujer debía desempeñar en esa época.

En el año de 1871 cuando se cambió el nombre a Instituto Científico y Literario de Aguascalientes, se impartía la instrucción secundaria y bachillerato y se mantuvo la carrera de ingeniero Topógrafo. Posteriormente se agregaron las ca-

30 Jesús Gómez Portugal, nació en Aguascalientes en 1820 y murió en San Luis Potosí en 1875. Luchó en contra de los norteamericanos en el Batallón de Aguascalientes y obtuvo su grado de coronel. Fue electo gobernador en 1857 a favor de las Leyes de Reforma. En 1866 fue gobernador de Aguascalientes designado por Benito Juárez, y electo constitucionalmente de 1867 a 1871. En 1868 sancionó la nueva Constitución del Estado, con el precepto de las Leyes de Reforma. Véase en: “Ex gobernadores de Aguascalientes,” Aguascalientes. Gobierno del Estado, consultado Octubre 13, 2021, <https://www.aguascalientes.gob.mx/estado/Exgobernadores.html>.

31 Héctor de León, coord., *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes* (Aguascalientes: UAA, 2007), 120.

32 Plan de Estudios del Instituto Científico y Literario del Estado, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 3 de diciembre de 1871. Citado en López Arellano y Olvera, “Las primeras profesoras”.

33 De León, *Cien años del Instituto*, 41.

rreras de Jurisprudencia y Farmacia en la búsqueda de formar a los jóvenes para el desarrollo económico y profesional en el estado. Para el año de 1877 las asignaturas que se impartieron fueron, “latín, francés, inglés, lógica, metafísica, gramática general e historia de la filosofía, geografía y cosmografía, álgebra, geometría, trigonometría, historia, cronología y literatura, tendaría de libros, física, química, historia natural y dibujo”³⁴. En 1885 se reformó el Plan de estudios del Instituto de Ciencias a partir del programa de la Escuela Nacional Preparatoria con la intención de que los egresados pudieran incorporarse a las universidades del país, espacios educativos restringidos en ese entonces para las mujeres.

Por otro lado, el Liceo de Niñas fue fundado en septiembre de 1878 a partir de la propuesta de los señores José Bolado y Alfredo Lewis en un ambiente liberal acompañado de los ideales de “orden y progreso, e influida por el pensamiento positivista de la época”³⁵. Desde los primeros discursos se les indicó a las estudiantes que la instrucción para la mujer buscaba que ellas fueran mejores, esposas y madres en sus hogares, su espacio privado. En el año de 1880, en el informe de Instrucción Pública, el señor Carlos M. López señaló que las alumnas del Liceo empezarían “a llevar al hogar doméstico, la antorcha del saber”, y añadió que era “preciso tener siempre presente que el destino de la mujer es la familia y su santuario el hogar doméstico; y a éste fin debe encaminarse su educación”³⁶, así el estado se convertiría “dentro de algunos años, en el hermoso y esplendente sol de la civilización y del progreso”³⁷. Acorde a

34 De León, *Cien años del Instituto*, 185.

35 Josefina Consuelo Zarco, “Las mujeres y educación en el porfiriato, el caso del Liceo de Niñas en Aguascalientes,” en *Línea Curva: historias de mujeres en Aguascalientes*, coord. Yolanda Padilla (Aguascalientes: Instituto Aguascalentense de las Mujeres- INDESOL- SEDESOL, 2007), 166.

36 Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes en adelante AHEA, Folletería, Reseña Histórica del Liceo de Niñas, Caja 2/ Sobre 7, 1905.

37 Informe del presidente de la Junta de Instrucción, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 5 de diciembre de 1880.

estas ideas, los planes de estudio del Liceo incluyeron materias como bordado, costura, planchado o economía doméstica³⁸.

En contraste con el Instituto de Ciencias, el Liceo de Niñas inició como un espacio para mujeres dirigido por hombres que determinaron cuáles serían los fines de su educación. Las egresadas se encargarían de reforzar en los hogares la educación que recibieran los niños en los establecimientos educativos³⁹. El primer cuerpo de catedráticos del Liceo estuvo conformado exclusivamente por varones, “Ignacio N. Marín, Francisco Muñoz, José María González, Cipriano Ávila, José Ma. Peón Valdés, José Justo Montiel, Eusebio N. Ortiz, Juan Mosqueda”⁴⁰. Poco a poco se fueron integrando maestras como Catalina Lewis, Mariana Ocampo, Antonia López viuda de Chávez y Julia Delhumeau, y consecutivamente se incorporaron alumnas egresadas del Liceo, entre las que podemos mencionar a las maestras Rosa Valadez, Petra Aguilar, Vicenta Trujillo, Ma. Jesús Navarro, Esther Aguilar, Concepción Maldonado y Concepción Aguayo, entre otras. A lo largo de los años la institución vivió un proceso de feminización; para 1899 ya sólo impartían clases tres profesores, Ignacio R. e Ibarrola (moral), José Inés Tovilla (dibujo) y Victoriano Muñoz (física y telegrafía)⁴¹. Tres años después, solamente continuaban Tovilla y Muñoz.

38 Reglamiento del Liceo de Niñas de 1878, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 25 de agosto de 1878.

39 Laura Olvera Trejo, “La mujer en la educación “superior” en Aguascalientes, 1878- 1911. El caso del Liceo de Niñas, Aguascalientes” (Tesis de Licenciatura, Universidad de Aguascalientes, 2018), 116-129.

40 AHEA, Folletería, *Reseña Histórica del Liceo de Niñas*, Caja 2/ Sobre 7, 1905.

41 Olvera, “La mujer en la educación,” 162.



Imagen 3. Profesoras y profesores del Liceo de Niñas 1905. Fuente: Fondos Incorporados Instituto Cultural de Aguascalientes. Archivo Alejandro Topete del Valle [En adelante: FIICA. AATV].

Al igual que en el Instituto de Ciencias, los programas de estudio del Liceo de Niñas fueron cambiando de objetivos. En su inicio en 1878, el Plan de Estudios se componía de las materias de Aritmética razonada, Gramática general, Nociones de geometría, Dibujo lineal, Música, Francés, Labores femeniles, Moral, Italiano, Geografía y cronología, Dibujo de ornato, Inglés, Historia, Economía doméstica e higiene, Dibujo de flores, Elementos de física y botánica, Teneduría de libros y Dibujo natural. Era una instrucción más completa que la impartida en las escuelas de primeras letras, como se publicó en *El Republicano*, se trataba de “ofrecer un poco de ilustración”⁴². Es interesante observar los cambios y reformas en los planes de estudios de los siguientes años de 1891, 1894, 1899 y 1907, ya que, en contraste con el proyecto de 1878, se incorporaron más materias científicas, técnicas y teóricas que complementaron la formación de las futuras profesoras.

42 Reglamento del Liceo de Niñas de 1878, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 25 de agosto de 1878.

En 1899, las cátedras que se daban a las jóvenes estudiantes eran Gramática castellana, Aritmética, Elementos de álgebra, Geografía universal, Geografía descriptiva, Francés, Elementos de retórica, Historia patria, Cronología, Economía doméstica, Inglés, Nociones de higiene, Corte de ropa, Moral, Física, Pedagogía, Gimnástica, Nociones de química, Historia universal, Caligrafía, Música, Dibujo, Labores femeniles y Telegrafía⁴³. Si bien se observa que se continuaron impartiendo las asignaturas de formación “femenina”, se advierte que el proyecto fundacional de formar esposas y madres fue cambiando hacia una educación científica, en muchos casos tendientes a otorgarles conocimientos que les permitirían trabajar para su manutención o de sus familias, tales como telegrafía, mecanografía, cursos mercantiles y teneduría de libros⁴⁴. En 1905 la maestra egresada del Liceo, Guadalupe Martínez de Resendes expresó en un discurso a las estudiantes:

En las ciencias que antes estaban reservadas al hombre, [...] tiene muy serias misiones que cumplir, y no por cierto por un alarde de feminismo, que sienta mal en las conciencias cristianas. [...] Demostrar prácticamente que la mujer puede llegar si no a todos, sí a muchos puestos que se reservaba la actividad varonil; que su ciencia no debe ser sólo un adorno, sino algo práctico que la emancipe y la haga bastarse á si misma, sin ser una carga ni para la sociedad ni para la familia. La educación científica de la mujer no sólo la ha nivelado socialmente con el hombre, sino que le ha proporcionado trabajo remunerativo, colocándolo como factor productivo en la vida económica de las naciones⁴⁵.

43 Ley de Estudios Secundarios y Profesionales de Señoritas de 1899, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 7 de noviembre de 1899.

44 Olvera, “La mujer en la educación,” 116-129.

45 Discurso de Guadalupe Martínez de Resendes, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 8 de enero de 1905.

Vemos así que a finales del siglo XIX y principios del XX, las maestras y las alumnas del Liceo poseían una conciencia mucho más amplia de lo que la educación podía ofrecerles: participar en el mundo de la ciencia, trabajar para ayudar a sus familias y especialmente convertirse en un elemento más de la vida económica del estado. Fueron estas maestras las que iniciaron su relación de colaboración con los profesores del Instituto de Ciencias en 1899.



Imagen 4. Profesoras del Liceo de Niñas. Fuente: FIICA. AATV.

1899. La participación de las profesoras en un espacio masculino

Consideramos que este año fue un parteaguas en el tema de la participación de las mujeres en los ámbitos públicos y educativos para varones en Aguascalientes y podemos inferir varias razones por las cuales fueron invitadas a colaborar con ellos. Encontramos como primera razón la cercana relación entre los profesores del Instituto y las maestras del Liceo de Niñas que existía de antaño. Esto pudo darse porque los profesores del Instituto por muchos años impartieron clase a las niñas y jóvenes, como el doctor Ignacio N. Marín, el ingeniero José Ma. Peón Valdés, el doctor Jesús Díaz de León, el doctor Manuel Gómez Portugal, el ingeniero Tomás Medina Ugarte, el artista José Inés Tovilla y el profesor Eugenio Alcalá, entre otros⁴⁶.

Como segunda razón, vale destacar que los profesores del Instituto fueron invitados a fungir como sinodales en los exámenes de fin de curso de las alumnas, lo cual quedó asentado en la Ley de Estudios Secundarios y Profesionales de Señoritas de 1899 que determinó: “El Jurado se compondrá de tres catedráticos, siendo uno de ellos el Profesor del ramo, pudiendo sin embargo, nombrarse con acuerdo de la Dirección, personas competentes extrañas al establecimiento”⁴⁷. Los exámenes eran eventos públicos en los que se ponían a prueba los conocimientos adquiridos por las estudiantes durante el ciclo escolar, lo cual permitió que los maestros externos apreciaran su rigurosa formación. También asistían personajes de la sociedad de Aguascalientes como gobernadores, médicos, ingenieros y licenciados, entre los que figuran: Francisco G. Hornedo, Alejandro Vázquez del Mercado, José Bolado, Blas Elizondo,

46 Discurso de Rosa Valadez con motivo de la conmemoración del 26º aniversario de la Fundación del Plantel, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 8 de enero de 1905.

47 Ley de Estudios Secundarios y Profesionales de Señoritas de 1899, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 7 de noviembre de 1899.

Lamberto L. de Nava, Fernando Villalpando, Manuel Abarca, Carlos M. López e Ignacio Ríos e Ibarrola. Algunos de ellos ofrecieron discursos reconociendo el trabajo de las profesoras y de las alumnas del establecimiento. El 22 de diciembre de 1890, el profesor Ignacio Ibarrola, señaló:

Los afanes y desvelos de la Vice-Directora Señorita Rosa Valadez por la enseñanza de sus discípulas, podrá juzgarse por el éxito verdaderamente feliz que en los actos públicos de dicha clases alcanzaron [...] También contribuyó al lustre del Establecimiento, la alumna Señorita Manuela Morales con el brillante examen que sostuvo sobre Teneduría de Libros [...] Esta joven, cuya lucidísima carrera e intachable conducta serán la mejor garantía de acierto en cualquier empleo que se le encomiende, concerniente a su nueva profesión⁴⁸.

Este reconocimiento público de la seriedad y disciplina con que hacían su trabajo, debió representar para ellas una validación de su esfuerzo y capacidad ante la sociedad y, seguramente las hizo sentir más seguras ante los proyectos laborales que se les presentaran.

La tercera razón que observamos por la cual las maestras lograron intervenir en el Instituto, es la relación que ambas instituciones mantuvieron por décadas al organizar las ceremonias de premiación en conjunto. La interacción de las alumnas del Liceo con los estudiantes del Instituto permitió que se conocieran y que establecieran amistades e intercambiaran intereses intelectuales y académicos, lo que reconocerían en el futuro al encontrarse como docentes del Instituto. Merece destacar que, en varias notas publicadas por el periódico *El Republicano* en 1889 y en 1894, se reconoció a los dos establecimientos como de alto nivel académico, como sigue:

48 Informe del presidente de la Junta de Catedráticos Lic. Ignacio R. e Ibarrola, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 4 de enero de 1891.

En los planteles de educación secundaria de esta capital. Las inteligentes alumnas del Liceo de Niñas y los aprovechados jóvenes que concurren a las cátedras del Instituto de Ciencias del Estado, han demostrado una vez más, sus notables y rápidos progresos en los distintos ramos en que fueron examinados⁴⁹.

La Junta directiva, como el señor Director del Instituto de Ciencias y cuerpo Catedráticos de este plantel y del Liceo de Niñas, han correspondido con creces a los deseos del Ejecutivo, engendrándole en su ánimo, por el celo y eficacia con que se han distinguido en el cumplimiento de sus deberes, las más lisonjeras esperanzas para el porvenir⁵⁰.

En conjunto parecen haber sido razones suficientes para que, desde el año 1899, el Instituto de Ciencias invitara a maestras del Liceo a colaborar como sinodales en sus exámenes. En un acto retributivo a la confianza que se había puesto en ellos para apoyarlas en el Liceo, ahora la Junta Directiva del Instituto y el propio rector debieron invitarlas oficialmente a formar parte de los jurados. Participación que paulatinamente se convertiría en esencial para el establecimiento, tanto por su impecable formación docente como por su inquebrantable vocación de enseñar, lo que queda de manifiesto en la larga trayectoria de muchas de ellas como profesoras de ambas instituciones a lo largo de la primera mitad del siglo XX.

Esta colaboración debió llamar la atención de otras mujeres en Aguascalientes, al igual que a sus alumnas en el Liceo de Niñas que se percataron cómo el Instituto, que había sido esencialmente masculino, permitió ahora la participación femenina. Pero además, este trabajo debió motivarlas a seguir preparándose, estaban muy conscientes de la formación universitaria de sus pares varones en el Instituto, lo cual pudo hacerlas sentir

49 Nota. Actos Públicos, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 29 de septiembre de 1889.

50 Instrucción Pública, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 30 de septiembre de 1894.

en desventaja. Por ello es interesante observar en varios informes del Fondo Educación del AHEA de las primeras décadas del siglo XX, sus empeños en el tema educativo, allí están las conferencias, los congresos y las excursiones a los que ellas asistieron, al igual que su interés en formar a sus alumnos y alumnas de la mejor manera. En 1911, el periódico *El Republicano* reportó que las alumnas del Liceo de Niñas visitaron, “fábricas y establecimientos industriales, así como a distintos puntos de los alrededores de la ciudad a fin de adquirir ideas claras y precisas sobre los diferentes temas tratados en las clases⁵¹.”

En estos documentos del archivo se advierte que, paralelo a su formación en el Liceo de Niñas, desde 1892 las maestras realizaban conferencias pedagógicas con regularidad, como lo señaló la profesora Vicenta Trujillo en 1907, sólo interrumpidas en tiempos de exámenes y vacaciones⁵². También aparece que salieron de Aguascalientes con fines de formación y aprendizaje, existen registros de un viaje a Cuernavaca a un evento educativo, así como su asistencia al Congreso Nacional de Maestros en 1920, en el cual participaron Vicenta Trujillo, Concepción Aguayo y Margarita Terán, entre otras⁵³. Lo anterior como evidencia de que las profesoras continuaron adquiriendo conocimientos y nuevos métodos de enseñanza para aplicar con sus estudiantes tanto del Liceo –luego Normal del Estado–, como del Instituto de Ciencias.

51 Informe de los trabajos del Liceo de Niñas, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 19 de noviembre de 1911.

52 Informe del Liceo de Niñas, *La Unión. Periódico mensual órgano de la sociedad de Estudios del Liceo de Niñas*, Aguascalientes, febrero de 1908.

53 AHEA, Fondo Educación, Representantes del magisterio de Aguascalientes para el Congreso Nacional de Maestros, Caja 84/ Exp. 3, 1920.

Las profesoras en el “sillón del catedrático”

Las materias y las áreas de estudio en las que las profesoras fungieron como sinodales en el transcurso de 1899 a 1929 fueron diversas. Al revisar los exámenes en que participaron, llama la atención que inicialmente fueron asignaturas como idiomas, dibujo y literatura. Las primeras profesoras en las Actas de 1899 fueron María de Jesús Navarro, Eloísa Torres y Aurelia Cobos, con francés⁵⁴. Los idiomas habían sido considerados apropiados para las mujeres en esta división de aprendizajes por géneros, como señala Isolda Rodríguez, “durante el siglo XIX, en casi toda Latinoamérica, la educación se limitó a enseñar a la mujer cómo administrar la casa y solucionar los problemas domésticos. En algunos casos, [se] impartió clases de ornato: música, pintura e idiomas”⁵⁵. Por esta razón, no es extraño que sus primeras intervenciones fueran en estas materias.

Pero muy pronto, según vemos en la Actas, estas maestras comenzaron a colaborar en otras asignaturas, como Gramática castellana, Historia, Teneduría de libros, Telegrafía, Taquigrafía, Mecanografía, sumándose en áreas consideradas como científicas; Química, Botánica, Zoología, Física, Geografía y cosmografía, Lógica y psicología, Anatomía y fisiología⁵⁶, en un cambio importante respecto a las materias que ellas debían dominar. Podemos aludir los casos de María Antúnez que colaboró en las cátedras de Botánica y Zoología, Dolores Trujillo en Técnica y práctica de telegrafía, Margarita Terán en Teneduría de libros, Mercedes Rodríguez en Física y química, Concepción Maldonado en Botánica, María Rodríguez en Ana-

54 María Alejandra Esparza, Pamela Cruz y Everardo Figueroa, *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes* (México: UAA, 2013), 157.

55 Isolda Rodríguez, “Educación de las mujeres en el siglo XIX o la construcción de la identidad doméstica,” *Encuentro: Revista Académica de la Universidad Centroamericana*, núm. 73 (Mayo 2006): 98.

56 María Alejandra Esparza, *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes* (México: UAA, 2015).

tomía y fisiología, Concepción Aguayo en Geografía y cosmografía, sólo por mencionar algunas (ver Anexo 1)⁵⁷.

De acuerdo con Siri Husvedt, “durante siglos se [había] considerado a las mujeres inadecuadas, ya fuera por naturaleza o por motivos biológicos, para todo tipo de actividad mental”⁵⁸. No obstante, se aprecia que para finales del siglo XIX las profesoras del Liceo de Niñas ya no pensaban lo mismo, en 1899, la directora del plantel, la maestra Rosa Valadez mencionó:

Hoy en las naciones cultas, su triunfo parece ya definitivo, quedando sepultadas entre los escombros de la Historia las antiguas y humillantes prevenciones que en los ánimos despertaba la idea de educar a la mujer sobre bases verdaderamente científicas⁵⁹.

Este reconocimiento fue expresado también por catedráticos del Instituto como el doctor Manuel Gómez Portugal, quien señaló que las mujeres tenían capacidad intelectual lo mismo para materias científicas que literarias. En un discurso de 1902 enfatizó su desempeño como profesoras en las ciencias:

Lo que yo creía muy difícil o imposible hace veinticinco años, lo veo realizado hoy tal como lo soñaba entonces y miro a muchas de vosotras que fuisteis mis discípulas ayer medrosas y tímidas para aceptar las doctrinas científicas, valientes y atrevidas hoy ocupando el sillón del catedrático y enseñando esa misma ciencia, con más amplitud, con más extensión y con mayor esplendor⁶⁰.

57 Véase Anexo 1. Maestras del Instituto y sus materias 1899-1929.

58 Siri Husvedt, “Las mujeres no pueden dedicarse a la física,” *El País*, Marzo 11, 2021, <https://elpais.com/babelia/2021-03-11/las-mujeres-no-pueden-dedicarse-a-la-fisica.html>.

59 Informe del Liceo de Niñas, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 8 de enero de 1899.

60 Discurso de Manuel Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 19 de enero de 1902.

Valga este discurso de Gómez Portugal como botón de muestra de lo que tal vez otros profesores del Instituto pensaban acerca de las maestras, ahora serían sus colegas en la enseñanza a los jóvenes estudiantes, y al señalar que ocupaban el “sillón del catedrático” corroboramos que algunas de ellas, además de fungir como sinodales en los exámenes, iniciaron también la impartición de clases en el Instituto.

Algo que merece la pena observar es que la mayoría de las maestras del Instituto se mantuvieron solteras, siempre se dirigieron a ellas, tanto en la comunicación personal como en la oficial como “señoritas profesoras,” lo que da cuenta de su entrega total a la enseñanza. De acuerdo con Salvador Camacho y Yolanda Padilla, “en el tiempo que [les tocó] vivir, en México era socialmente considerado que las mujeres casadas debían permanecer en casa dedicadas por completo a su familia. Y que las maestras debían ser solteras”⁶¹. Algunos de sus ex alumnos las recordaron en esa vocación y entrega, como Pedro de Alba, quien estudió en el Instituto de Ciencias de 1902 a 1907⁶². En su escrito *Viaje al pasado* cuenta sobre Vicenta Trujillo:

Cincuenta años de labor, escalonados entre las cátedras del Instituto y de la Escuela Normal, y en los planteles que le confiaron su dirección [...] Maestra que enseñó [...] lógica en el Liceo de Señoritas, técnica de enseñanza en la Escuela Normal, o psicología en el Instituto de Ciencias [...] Esas banquetas que van del barrio alto de Triana hasta el Liceo, la Escuela Normal y el Instituto, están desgastadas y hondas de tanto que anduvo por ellas Vicentita Trujillo⁶³.

61 Yolanda Padilla y Salvador Camacho, “Vicenta Trujillo, los carrancistas y los estereotipos de la época. O cuando las maestras debían obedecer en todo al gobierno y no tener hijos,” en *Aguascalientes. La influencia de los años constitucionalistas*, coord. Andrés Reyes Rodríguez (México: UAA, 2017), 278.

62 Esparza, *Las raíces de la universidad*, 20-22.

63 De Alba, “Viajes al pasado,” 93-95.

De Alba, también se refirió a Concepción Aguayo: “que era maestra en la Escuela Normal y en el Instituto, anestesista y enfermera permanente de la Cruz Roja, se daba tiempo para hacer visitas a los barrios más alejados”⁶⁴. Aguayo fue una mujer muy comprometida como maestra y enfermera. Rafael Arellano Guinchard reafirmó lo anterior mencionando que “era muy frecuente verla trabajar sin descanso durante el día y muchas veces continuar durante la noche”⁶⁵.

Igualmente, señalar que las maestras que colaboraron a principios del siglo XX en el Instituto tuvieron un perfil muy definido, además de ser solteras, vemos que cuando iniciaron su participación ya tenían más de veintiocho años y que habían trabajado constantemente en las escuelas de la entidad en los últimos años del siglo XIX. Podemos mencionar a Petra Aguilar, quien participó como sinodal en el año de 1900, a los 39 años; Vicenta Trujillo en 1901, a la edad de 29 años; Concepción Aguayo en 1907, a los 28 años; o Esther Aguilar en 1915, a la edad de 39 años⁶⁶. Pareciera que los directivos del Instituto decidieron invitar a profesoras con algunos años de experiencia en la docencia para no arriesgar la calidad de la enseñanza en el Instituto, y poco a poco abrieron paso a las generaciones más jóvenes como Rosa Trillo, Luisa Resendes, Mariana García y Bibiana Macías, que comenzaron su participación en los años siguientes siendo más jóvenes⁶⁷.

Aun así, no podemos dejar de subrayar el contexto educativo en esos años y relacionar esta incorporación de mujeres al espacio masculino del Instituto a la par del proceso de feminización del magisterio en Aguascalientes durante esas décadas. En 1912, el profesor Ernesto Alconedo presentó un informe en

64 De Alba, “Viajes al pasado,” 97.

65 Gabriel Codina Aguilar, *Cruz Roja mexicana. 100 años en Aguascalientes, 1911-2011* (México: ASUA, 2016), 37. Quien cita a Rafael Arellano Guinchard.

66 Esparza, Cruz y Figueroa, *Las raíces de la Universidad*, 169 y 176.
Esparza, *Las raíces de la Universidad*, 30 y 93.

67 Esparza, *Las raíces de la Universidad*, 20, 53 y 110.

el Tercer Congreso Nacional de Educación Primaria, en donde manifestó que en los planteles de la capital, de 113 personas a cargo, 72 eran mujeres, lo que significa que 63.7% del personal en los establecimientos de nivel primario era femenino⁶⁸. Con el paso de los años la presencia de mujeres en los niveles de kindergarten, escuelas de primeras letras, el Liceo de Niñas, en colegios particulares como el Morelos y el Alcalá, y las Academias de Música y Dibujo, fue aumentando. Para 1925, de acuerdo con un informe de la Secretaría de Instrucción, “puede notarse en la cantidad de profesoras tituladas que ejercían en esa fecha [...] sólo eran tres hombres y 93 mujeres”⁶⁹.

No obstante lo anterior, enfatizamos la idea central del presente capítulo, el enorme significado que tuvo para Aguascalientes que las profesoras comenzaran su participación en un espacio que había sido exclusivamente masculino por más de tres décadas. Las mujeres de la ciudad y los alrededores, interesadas en el desarrollo profesional fuera de casa, posiblemente se percataron con beneplácito que las maestras ocuparon cargos en los que era requerido tener las mismas capacidades intelectuales que los hombres, algo que les había sido negado por siglos.

La Revolución en Aguascalientes y su impacto en las maestras del Instituto

La Revolución mexicana inició como movimiento armado en 1910 con la convocatoria de Francisco I. Madero a levantarse en armas contra el régimen del presidente Porfirio Díaz. Fue un conflicto de varias etapas, en el que las tres grandes fac-

68 AHEA, Folletería, Informe del Profesor Ernesto Alconedo presentado en el 3er. Congreso Nacional de Educación primaria de Jalapa, Caja 2 / Exp.11, 1912.

69 Marcela López Arellano, “La disputa por el aula. La educación y el conflicto Iglesia-Estado en Aguascalientes 1925-1930” (Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1988), 51.

ciones, zapatistas, villistas y constitucionalistas o carrancistas combatieron en una guerra civil que desangró al país y provocó hambre y escasez a lo largo de diez años. De acuerdo con Enrique Rodríguez Varela, en Aguascalientes la población vivió los acontecimientos con temor y recelo, lo cual impactó en la vida cotidiana. En 1913, durante el gobierno del general Carlos García Hidalgo, se publicaron algunas de las disposiciones que colocaban a la ciudad en estado de sitio, se prohibió el tránsito por las calles de la ciudad de la una a las cinco de la mañana; en caso de tiroteo los habitantes debían recluirse en sus casas hasta que se diera la orden contraria; se designaron horarios especiales para las panaderías, tiendas de abarrotes y centros comerciales; se prohibieron los repiques de campanas durante los tiroteos y se suspendió el tráfico de tranvías y carruajes, entre otras disposiciones⁷⁰. La gente debía protegerse de los ataques de los revolucionarios de las distintas facciones, a las que los periódicos y partidas militares denominaban “bandoleros”, “bandidos” o “rebeldes”, o “constitucionalistas”, huertistas”, o “maderistas”, dependiendo de sus posturas políticas.

El año de 1914 fue muy importante para el estado, pues tuvo lugar la Soberana Convención Revolucionaria con los encuentros entre renombrados políticos y caudillos zapatistas, villistas y carrancistas en el Teatro Morelos al centro de la capital. La finalidad de tal suceso era buscar la reconciliación entre las facciones. Durante los meses de octubre y noviembre, la ciudad se convirtió en un cuartel militar con batallones de soldados, grupos de revolucionarios y las mujeres denominadas “adelitas” que acompañaban a las tropas, en una tensa relación que al menor roce entre bandos salían a relucir las armas, resultando muchas veces en asesinatos⁷¹.

Vale mencionar el testimonio de la escritora nacida en Aguascalientes, Anita Brenner (1905-1974), quien en varios ar-

70 Enrique Rodríguez Varela, *La Revolución. En el centenario de la Soberana Convención de 1914* (México: UAA, 2014), 72.

71 Rodríguez Varela, *La Revolución*.

títulos refirió que desde la ventana de su casa en los Baños de Ojocaliente muy cerca de la estación del ferrocarril, observó la llegada de los soldados villistas a los que acompañaban también soldados yaquis que llamaron su atención de niña⁷². Todo esto muestra cómo la vida de los aguascalentenses se trastornó con la revolución, las personas debieron tomar decisiones respecto a sus actividades diarias dependiendo de los sucesos a su alrededor. Rodríguez Varela señala que hubo familias que escondieron o se llevaron a otros pueblos o ciudades a sus hijas adolescentes y solteras por el miedo a que se las robaran los revolucionarios⁷³.

Al mismo tiempo, las tropas de los distintos ejércitos que asistieron a la Soberana Convención diezmaron los recursos del estado. El general Francisco Villa permaneció con sus huestes en Aguascalientes después de la Convención hasta entrado el mes de abril de 1915, tiempo en el que la inquietud se sintió entre la gente, por un lado por las batallas que los villistas libraban en el Bajío contra el ejército del general constitucionalista Álvaro Obregón, y por el otro, por la llegada día tras día de los ferrocarriles llenos de soldados heridos o muertos, además de las exigencias de Villa para conseguir dinero y víveres entre los habitantes de la ciudad⁷⁴. Después de 1915 el número de defunciones aumentó en la ciudad capital, tanto por los muertos y fusilados de la revolución, como por las epidemias de tifo y de influenza española que azotarían al país⁷⁵. Y en 1916 se vivió una gran crisis de subsistencia a la que se nombró el año del

72 Marcela López Arellano, *Anita Brenner una escritora judía con México en el corazón* (México: UAA-CDIJUM, 2016), 80-81.

73 Rodríguez Varela, *La Revolución*, 93.

74 Rodríguez Varela, *La Revolución*, 101-105.

75 Lourdes Adriana Paredes Quiroz, "La muerte en Aguascalientes. Monumentos funerarios del cementerio Los Ángeles-La Cruz 1815-1921" (Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2008).

hambre, un periodo de “hambruna total, con especial intensidad en la ciudad y entre los más débiles”⁷⁶.

Con lo anterior podemos ver cómo la revolución y sus secuelas se entrelazaron con la vida de cada día, el temor de salir a las calles, de ir al trabajo y muy seguramente de mandar a los niños y niñas a las escuelas, lo que afectó el desarrollo de la educación en el estado. Al Instituto, en ese entonces llamado Escuela Preparatoria de Aguascalientes⁷⁷ le tocó vivir los años revolucionarios con clausuras temporales dependiendo de los acontecimientos vividos en la ciudad, como señala Alejandro Topete, alumno del establecimiento en 1925⁷⁸ y catedrático posteriormente, en un texto de 1967:

No obstante todo ello, el plantel continuó sus actividades con más o menos regularidad. Solamente las diferencias ideológicas dieron origen a un suceso poco conocido y que más tuvo de simbólico que de real: Nuestra preparatoria fue CLAUSURADA oficial y legalmente, por 15 días, en mayo de 1913. Esta extraña medida no tuvo otro objeto que facilitar la remoción de catedráticos que no simpatizaban con el régimen imperante. Al hacerse la “reapertura” con nuevo cuerpo docente, siguió su trabajo normal bajo el mandato de directores nombrados por el gobernador. La población escolar bajó sensiblemente durante la Revolución: apenas 50 ascendía el número de examinados anualmente⁷⁹.

76 Víctor Manuel González Esparza, “El año del hambre. Las consecuencias no deseadas,” en *Enfermedades, higiene y epidemias en Aguascalientes. Siglos XVIII-XX*, coord. Vicente Agustín Esparza y María Guadalupe Rodríguez (México: IMAC, 2021), 179.

77 En 1906 el Instituto de Ciencias cambió de nombre a Escuela Preparatoria, véase en: De León, *Cien años del Instituto*, 222.

78 Esparza, *Las raíces de la universidad*, 25.

79 De León, *Cien años del Instituto*, 222-223.

Estos sucesos coinciden con los dos años 1913 y 1914 en que no aparecen profesoras en las Actas de Exámenes⁸⁰, lo cual pudo estar relacionado con los cambios de gobierno, como señaló Topete. Esto nos llevó a pensar que, además de las circunstancias políticas del Instituto, posiblemente tuvieron miedo de continuar dando clases esos años. Sin embargo, según los documentos del Fondo Educación AHEA vemos que la mayoría de las maestras no dejaron de trabajar en la Normal del Estado, aunado a que muchas prestaron servicio como enfermeras al lado de la maestra Concepción Aguayo. El doctor Manuel Rodríguez escribió en sus memorias: “Aguayo, movida sólo por un gran deseo de servir a la causa, dedicó todo su tiempo y esfuerzo a esa noble tarea [...], preparó y organizó además al grupo de maestras y alumnas de la Escuela Normal que habían ofrecido voluntariamente su ayuda”⁸¹, para atender a los heridos de la revolución como enfermeras. Por lo cual consideramos que su vocación docente y de servicio a la sociedad fue más fuerte que el temor por la propia seguridad.

Lo que es un hecho es que las maestras en Aguascalientes debieron ajustar sus actividades y energía a las necesidades de su tiempo y en ocasiones enfrentaron las disposiciones gubernamentales contrarias a sus convicciones, como el año de 1917 cuando la maestra y directora Vicenta Trujillo en conjunto con las profesoras de la Escuela Normal, se opusieron al Inspector General de Instrucción Pública José J. Montes de Oca, quien señaló que la educación en el estado no debía estar en manos de las mujeres porque eran inferiores a los hombres, y propuso que la Normal se hiciera mixta⁸². Ellas decidieron no perder lo ganado con años de esfuerzo formando generacio-

80 Esparza, *Las raíces de la Universidad*, 77-79 y 85-86.

81 Codina Aguilar, *Cruz Roja mexicana*, 36, quien cita al doctor Manuel I. Rodríguez.

82 Yolanda Padilla Rangel, “Revolución Mexicana, reforma educativa y resistencia. La maestra Vicenta Trujillo ante los reformadores carrancista en Aguascalientes. México. 1918-1919,” en *Identidades docentes. La renovación del oficio de enseñar*, ed. Teresa González Pérez (Valencia: Tirant- Humanidades, 2017).

nes de alumnas y maestras, logrando finalmente que la Escuela Normal continuara siendo sólo para mujeres. En ese mismo año, otro de los enfrentamientos con el Inspector Montes de Oca sucedió cuando éste “intentó expropiar los productos del huerto” de la Escuela Normal, nuevamente las profesoras no cedieron ante sus demandas, consiguiendo que el vergel fuera exclusivo de la institución⁸³.

Son éstas las mismas profesoras del Instituto, Escuela Preparatoria del Estado que, una vez pasadas las crisis, aparecen en las nóminas como maestras del establecimiento, tal es el caso en 1917 Esther Aguilar y en 1918 Concepción Aguayo⁸⁴. Reconocemos así que fueron mujeres valientes que experimentaron la guerra en carne propia y debieron continuar sus labores en ambas instituciones, tanto por su profunda vocación docente, como por su propia manutención, las pensiones que el gobierno les pagaba se publicaban en el periódico oficial (*El Republicano* y *Labor libertaria*), por ejemplo, en 1924 a Petra Aguilar y en 1930 Vicenta Trujillo, Ma. Concepción Navarro y Eloísa Torres⁸⁵.

83 Padilla Rangel, “Revolución Mexicana,” 56.

84 AHEA, Fondo Secretaría General de Gobierno, Nóminas y recibos de la Escuela Preparatoria, Caja 37/ Exp. 1, 1917.
AHEA, Fondo Secretaría General de Gobierno, Nóminas y recibos de la Escuela Preparatoria, Caja 48/ Exp. 4, 1918.

85 Ley de Egresos del Gobierno, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 6 de enero de 1924.
Pensiones del Gobierno, *Labor libertaria. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 30 de septiembre 1930.
Ley de Egresos del Gobierno, *Labor libertaria. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 6 de diciembre 1930.

La Guerra Cristera (1926-1929) y sus repercusiones en la educación

En la temporalidad de 1899 a 1929 en la que buscamos a las profesoras del Instituto de Ciencias, y que impartían al mismo tiempo clases en la Escuela Normal del Estado, se dio otra grave crisis social que las obligó a modificar sus vidas y sus formas de enseñar. La Guerra Cristera fue un conflicto armado entre el Estado y la Iglesia Católica durante los años de 1926 a 1929 que estalló cuando se proclamó la Ley Calles en junio de 1926, en la que se especificó el cierre de las escuelas católicas y de los conventos, la expulsión de sacerdotes extranjeros y la limitación del número de sacerdotes por estado, así como cualquier otro aspecto que estuviera relacionado con la religión⁸⁶. Pronto hubo respuesta por parte de la Iglesia, solicitaba a los padres de familia que “impidieran a sus hijos la asistencia a escuelas en las cuales la religión y su moralidad corrieran peligro”⁸⁷. Inició así la disputa por el aula en donde las profesoras tuvieron que tomar partido.

En el año de 1923 se había constituido la Liga de Maestros de Aguascalientes con el fin del “estudio, fomento y defensa de los intereses económicos, profesionales y morales de sus socios”⁸⁸. En un inicio la Liga estaba conformada por cincuenta profesores de ambos sexos, y para 1925 contaba con 202 miembros. Durante el periodo del movimiento cristero la Liga se mantuvo activa, lo que provocó la vigilancia por parte del gobierno hacia los maestros. Vale mencionar el caso de la maestra Concepción Aguayo, quien era profesora en el Instituto de Ciencias y en la Normal del Estado. En octubre de 1925, la Dirección General de Educación cesó a varios profesores: Altagracia Martín del Campo, Ma. Concepción Aguayo, Jeróni-

86 Jean Meyer, *La Cristiada* (México: Siglo XXI-Editores, 1994), 262.

87 López Arellano, “La disputa por el aula,” 42.

88 López Arellano, “La disputa por el aula,” 88.

mo de la Garza, Blas E. Romo y Enriqueta González⁸⁹. Se les vigilaba por haber demostrado su desacuerdo con el gobierno en diferentes ocasiones, o por haber probado, “como en el caso de la Profa. Aguayo, su participación en grupos religiosos como la Unión Popular”⁹⁰. De acuerdo con López Arellano:

La directora de la Escuela Normal hasta inicios de 1926 fue la profesora María Concepción Aguayo, la cual, en abril de ese año fue sustituida por la profesora Concepción Maldonado. Una de las razones de esta destitución fue el haber encontrado pruebas contundentes de que la profesora Aguayo formaba parte de la Unión Popular de Defensa Religiosa⁹¹.

Además, según los mismos comunicados, la maestra Aguayo formaba parte de las Damas Católicas⁹², una asociación fundada en 1912 bajo el título de Unión Nacional de Damas Católicas Mexicanas, que tenía como misión ofrecer catequesis y enseñar religión a los niños pobres en las ciudades⁹³. Lo cual también muestra que algunas profesoras fueron activas defensoras de la iglesia en esos tiempos convulsos, aunque, como el caso de Aguayo, les provocó perder sus cargos.

En julio de 1926 el gobierno publicó el Reglamento para la Inspección y Vigilancia de la Escuelas Particulares ordenando la clausura de escuelas con cultos religiosos, y el completo cumplimiento del artículo 3º Constitucional. En 1927 el movimiento armado llegó a Aguascalientes, “los obispos pidieron a los padres de familia que sus hijos no asistieran a las escuelas de gobierno y la Liga llamó a no asistir a las escuelas laicas”⁹⁴. Fueron cerradas las escuelas privadas y los padres católicos contra-

89 López Arellano, “La disputa por el aula,” 101.

90 López Arellano, “La disputa por el aula,” 101.

91 López Arellano, “La disputa por el aula,” 143.

92 López Arellano, “La disputa por el aula,” p. 143.

93 Juan Pablo Vivaldo Martínez, “La Unión de Damas Católicas Mexicanas (1912-1929). Una historia política” (Tesis de Maestría, UAM-Iztapalapa, 2011), 80.

94 López Arellano, “La disputa por el aula,” 42.

taron a maestras y maestros católicos para impartir clases en sus casas. Ese año se sintió la persecución con mayor fuerza, María Elena Escalera entrevistó a docentes de Aguascalientes que recordaron que “ese año muchos dejaron las clases en las escuelas de gobierno, a otros les quitaron su título por dar clases religiosas, algunos prefirieron dar clases en las casas de las familias católicas, y otros debieron esconderse por la persecución religiosa”⁹⁵.

El gobierno arremetió contra los profesores a quienes relacionaba con la religión separándolos de su cargo, si bien las maestras católicas defendieron sus creencias de distintas formas. Por ejemplo, en la Escuela Normal, al finalizar los estudios, las alumnas realizaban un trabajo de tesis; en 1927 la maestra Mercedes López escribió su tesis “El estudio de la mujer en las distintas etapas de la humanidad”⁹⁶, en donde argumentó que se debía “rendir pleno homenaje a la religión cristiana [porque] eleva a la mujer a su plena dignidad”⁹⁷. Esta tesis fue autorizada por las autoridades en la Normal pese a sus postulados religiosos en pleno conflicto cristero, lo que permite distinguir la tensión que debió sentirse al interior de las instituciones al confrontar sus actividades de enseñanza con sus convicciones personales.

Sin embargo, paralelo al contexto en esos años de inquietud y temor de las maestras de ser calificadas como contrarias al gobierno, las labores en el Instituto o Escuela Preparatoria y la Normal del Estado continuaron, lo cual se aprecia en las nóminas y listas de catedráticos de ese periodo. Tal es el caso de 1927 cuando aparecen Vicenta Trujillo, María del Refugio

95 Marcela López Arellano y Laura Olvera Trejo, “Escritura, mujer y contexto. La tesis de Mercedes López en 1927,” en *Historia regional, nuevos acercamientos y perspectivas*, coord. Luciano Ramírez y Marcela López (México: UAA, 2019), 171. Citan a: María Elena Escalera, “Métodos de trabajo de maestros distinguidos de Aguascalientes y modelos de enseñanza” (Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1988), 201-268.

96 Marcela López Arellano y Laura Olvera Trejo, “Escritura, mujer y contexto. La tesis de Mercedes López en 1927,” en *Historia regional, nuevos acercamientos y perspectivas*, coord. Luciano Ramírez y Marcela López (México: UAA, 2019), 171.

97 López y Olvera, “Escritura, mujer y contexto,” 172.

Romo y Estela González como maestras de la Escuela Preparatoria, en las materias de Lógica, Psicología y Ética e Inglés⁹⁸. Estas contrataciones para distintas materias también muestran otro proceso, la continua e inaplazable normalización de la participación de maestras en la Escuela Preparatoria. Con el paso de los años las maestras se convirtieron en colaboradoras indispensables para la institución, ya formaban parte integral del cuerpo docente y las docentes recién egresadas de la Normal podían aspirar a ser contratadas al igual que sus mentoras en años anteriores.

Finalmente, vale señalar que, en 1929 se dio un evento similar al ocurrido en 1917 cuando se propuso fusionar ambas instituciones. Esta vez el gobernador Manuel Carpio decidió unificar la Escuela Normal con la Escuela Preparatoria, bajo el nombre de Escuela Preparatoria, Normal y de Comercio. La fusión se prolongó a lo largo de cuatro años, aunque no tuvo el apoyo de la sociedad y finalmente los establecimientos fueron separados nuevamente en 1933, volviendo a ser la Normal una escuela sólo para mujeres como continúa hasta la actualidad⁹⁹. Vale señalar que durante ese periodo las profesoras no se quedaron con los brazos cruzados y la profesora Vicenta Trujillo ofreció su casa para la formación de las estudiantes, labor en la que colaboraron las maestras Cata Valdez, Enedina de Alba, Enriqueta González y Jesusita Ruiz que se ofrecieron a dar las clases, lo que muestra ese interés constante por la educación de la mujer¹⁰⁰.

98 AHEA, Fondo Educación, Cuerpo docente de la Escuela Preparatoria, Caja 127/Exp. 1, 1927.

99 De León, *Cien años del Instituto*, 48-50.

100 María Elena Escalera, "Métodos de trabajo de maestros distinguidos de Aguascalientes y modelos de enseñanza" (Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1988). Ver Anexo 16-1.

Trayectorias de algunas profesoras que colaboraron en el Instituto de Ciencias

De 1899 a 1929 cuarenta y nueve maestras participaron como sinodales en el Instituto de Ciencias, según aparece en las Actas de Exámenes. Algunas colaboraron una sola vez, y otras en varias ocasiones a lo largo de estos años. La mayoría de estas profesoras fueron alumnas del Liceo de Niñas. Se localizó el registro de treinta y dos que recibieron su título de maestras o estudiaron carrera técnica, como fue el caso de Francisca Mirabal. La directora Rosa Valadez argumentaba que era necesario ampliar la esfera de acción de la mujer porque “no todas [tenían] la vocación ni aptitud para la enseñanza”¹⁰¹. De las restantes diecisiete profesoras no se encontró en dónde se formaron como maestras. Seis de ellas fueron extranjeras; M. Kate Spencer, J. C. Salisbury, Kettie O. Turner, Mary Elizabeth Fuller, Ruth Leslie e Inés A. Paterson, que impartieron Inglés o Francés. Con la información actual no se puede saber si tenían formación docente anterior a su llegada a Aguascalientes, algunas de ellas laboraron adicionalmente en el Colegio Morelos, una institución para hijos de extranjeros fundada en 1902, por la señorita Mary Francis Turner¹⁰². En el interés de reconocer sus trayectorias, presentamos a algunas de ellas:

María de Jesús Navarro, aparece como alumna del Liceo de Niñas entre 1887 a 1893, destacando en las materias de Gramática castellana, Inglés y Telegrafía. Fue profesora de la institución en asignaturas como Historia patria, Francés y Física. Participó en las conferencias pedagógicas realizadas en 1916

101 Discurso de Rosa Valadez, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 19 de enero de 1902.

102 Laura Olvera Trejo, “Maestras Extranjeras en Aguascalientes,” texto inédito, agosto 2021.

y 1917, así como en años anteriores. Falleció en mayo de 1929, a la edad de 50 años, soltera¹⁰³.

Eloísa Torres, fue parte de la primera generación de profesoras del Liceo, su examen profesional lo realizó en el año de 1883. Aunque, posteriormente tomó el curso de telegrafía en la institución. En 1887, aparece como ayudante del profesor Aurelio Trujillo, tres años después fue maestra del Liceo en la asignatura de Francés. En 1915 fue nombrada directora de la Escuela Elemental de la Capital, lo cual habla por lo menos de 32 años de experiencia en la docencia¹⁰⁴.

Petra Aguilar, en el año de 1887 realizó su examen profesional en Liceo, laboró en la institución como profesora de Gramática castellana y general, también ocupó el cargo de vicedirectora. En 1903 aparece como maestra en la Escuela Primaria Oficial de niños. En 1916 y 1917 tomó conferencias pedagógicas después de 30 años de haber obtenido su título, esto es evidencia de ese interés por parte de las maestras para continuar aprendiendo de su profesión¹⁰⁵.

María Antúnez, recibió el título de profesora en el Liceo de Niñas en el año de 1888, participó en actos públicos: en el área de Geografía, así como en Moral, Pedagogía, Caligrafía, Cronología e Historia de México, Dibujo, Geometría y Labores, obteniendo el reconocimiento de primer lugar. En 1927, era directora de la escuela Rosalía Monroy, dos años después aparece como maestra pensionada después de 41 años de servicio¹⁰⁶.

Margarita Terán, aparece en listas del Liceo entre 1900 a 1905, su examen profesional fue en el año de 1906. Fue maestra en la Escuela Normal en las asignaturas de Lengua nacional, Gimnástica y gimnasia, Teneduría de libros, Taquimecanografía

103 *Family Search*. Acta de defunción de María de Jesús Navarro, México. Aguascalientes, Registro Civil, defunciones 1929, p. 261.

104 AHEA, Fondo Educación, Nombramiento a favor de la Srta. Profesora Eloísa Torres, Caja 60/ Exp. 20, 1915.

105 Escalera, "Métodos de trabajo". Ver Anexo 10-8.

106 Ley de Egresos, *Labor Libertaria*. *Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 24 de marzo de 1929.

y mecanografía. En 1920 formó parte de la subcomisión de la Delegación de profesores que fueron al Congreso Nacional de Maestros. Seis años después, continuaba formando parte de la plantilla de profesores de la Normal¹⁰⁷.

María Mercedes Rodríguez, obtuvo su título de profesora en 1913, como alumna se distinguió en materias tales como Teneduría de libros, Álgebra, Geografía, Geometría, Moral, Química, Antropología. En el caso de Mercedes, participó como sinodal en el Instituto en 1910, tres años antes de salir de la carrera, probablemente era una joven con experiencia y muy aplicada para conseguir ese cargo. Fue profesora de la Escuela Normal en las materias de Física, Química, Lengua nacional, entre otras¹⁰⁸.

Rosa Trillo, presentó su examen profesional en 1903, dos años después ya aparece como profesora del Liceo de Niñas, distinguida por su desarrollo intelectual no solamente como alumna, también como maestra, dio clases en la escuela anexa del Liceo, para 1917 se convirtió en directora de esta misma institución. Laboró adicionalmente en el Colegio Alcalá, fundó su propia escuela “Los Calderos” en 1918, pero dos años después se fue a Sonora con el padre Juan Navarrete con la intención de ir a instruir a los pobladores de esta región. Posteriormente regresó a la ciudad de Aguascalientes y continuó con su labor de maestra hasta el día de su muerte¹⁰⁹.

Esther Aguilar, recibió su título de profesora en 1894, fue maestra de las clases de Caligrafía, Labores de mano, Lectura e Inglés en el Liceo de Niñas, también trabajó en el Colegio Alcalá, fue una de las primeras mujeres en formar parte de la plantilla de catedráticos de la Escuela Preparatoria (El Instituto) en 1917 aparece como profesora en el idioma de Inglés,

107 AHEA, Fondo Educación, Nota del personal docente de la Escuela Normal, Caja 121/ Exp. 31, 1926.

108 AHEA, Fondo Secretaría General de Gobierno, Lista de nóminas de la Escuela Normal, Caja 84 Bis/ Exp. 29, 1920.

109 Escalera, “Métodos de trabajo”. Ver Anexo 20-10.

aproximadamente a la edad de 41 años, con 23 años de experiencia como maestra¹¹⁰.

María Refugio Romo, obtuvo el título de profesora en 1904, se incorporó como maestra de la institución para 1911, se desempeñó en las asignaturas de Castellano, Lectura nacional, Retórica, entre otras. Posteriormente, en 1920 fue maestra en la Escuela Preparatoria en la materia de Inglés y continuó laborando en el plantel por varios años, del mismo modo que en la Escuela Normal¹¹¹.

María Concepción Maldonado, realizó su examen profesional en 1901, fue reconocida en áreas como Gramática castellana, Lógica, Química e Historia natural. Ocupó el cargo de profesora del Liceo de Niñas, y posteriormente el de vicedirectora y luego el de directora cuando ya era la Escuela Normal de Profesoras. En las áreas en que se desarrolló como maestra fueron Moral e instrucción cívica, Historia natural, Anatomía, Fisiología, Botánica, Higiene, Zoología, Historia de la pedagogía. Maldonado fue profesora en la Escuela Preparatoria en las cátedras de Botánica, Zoología e Historia regional, al menos hasta 1954, cuando mandó una carta solicitando su renuncia, para poder cumplir con otras actividades de la Escuela Normal, hablamos por lo menos de 53 años ejerciendo como maestra en la entidad¹¹².

Vicenta Trujillo, ingresó a finales de 1884 al Liceo de Niñas, en donde obtuvo su título de profesora en 1888. Su capacidad fue reconocida como alumna y pronto fue nombrada secretaria en la institución, cargo en el que estuvo hasta 1909, cuando fue nombrada directora hasta 1921. Adicionalmente fue maestra de Aritmética, Álgebra, Física, Química e Historia

110 AHEA, Fondo Secretaría General de Gobierno, Lista de nóminas y recibos de la Escuela Preparatoria, Caja 37/ Exp. 1, 1917.

111 AHEA, Fondo Secretaría General de Gobierno, Lista de nóminas y recibos de la Escuela Preparatoria, Caja 84 Bis/ Exp. 49, 1920.

112 Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes en adelante AHUAA, Fondo UAA, Documento de renuncia de la Srita. Profesora María Concepción Maldonado, Exp. "P" 15, 47-015, 1954.

natural. Fue la primera mujer en ocupar el cargo de presidenta del Consejo Superior de Educación Pública en el estado. Igualmente ocupó el cargo de profesora en la Escuela Preparatoria en materias como: Lógica, Psicología, Ética, entre otras. Vicenta falleció en 1941, y laboró por más de 53 años como profesora¹¹³.

María Concepción Aguayo, fue una alumna destacada en el Liceo obteniendo menciones honoríficas. Recibió su título de profesora en 1903. Posteriormente fue catedrática de las áreas de Geografía, Dibujo, Pintura, entre otras. Se le encomendó el cargo de directora de la Normal del Estado en 1925. Es reconocida como pionera en el ámbito de la salud como enfermera. Aparece como maestra en la Escuela Preparatoria en las materias de Dibujo, Literatura general y mexicana. A lo largo de su vida asistió a congresos de educación, a convenciones, excursiones, conferencias pedagógicas que son evidencia de su constancia hasta el día de su muerte en el año de 1949, después de haber laborado por 46 años como profesora¹¹⁴.

113 *Family Search*. Acta de defunción de Vicenta Trujillo, México. Aguascalientes, Registro Civil, defunciones de 1941, p. 28.

114 *Family Search*. Acta de defunción de María Concepción Aguayo, México. Aguascalientes, Registro Civil, defunciones de 1949, p. 811.

OCUPAR EL SILLÓN DEL CATEDRÁTICO. LAS PRIMERAS MAESTRAS DEL IACT



Imagen 5. Profesoras del Instituto. Fuente: AHUAA.

Conclusiones

Este trabajo ha centrado su interés en un grupo de profesoras que a partir de 1899, consiguieron laborar en un establecimiento que había sido exclusivo para varones desde su fundación en 1867. Hasta ahora, los estudios acerca de las maestras en el estado habían enfocado su intervención como maestras en el Liceo de Niñas y en la Escuela Normal del Estado, pasando por alto que también fueron docentes en el Instituto de Ciencias.

El cambio del siglo XIX al XX abrió nuevas sendas para que las mujeres se integraran a algunos espacios públicos, oportunidad aprovechada por las profesoras y que constituye lo que ahora se conoce como la “feminización del magisterio”. Fueron maestras formadas en el Liceo de Niñas de la ciudad, mismas que a su vez formaron nuevas generaciones de niñas y jóvenes ahora con novedosas representaciones del rol femenino, por lo cual muchas de las egresadas pronto se incorporaron al mercado de trabajo.

Revisar el contexto social, económico, cultural y educativo en el que vivieron las maestras nos permitió observar, a la distancia del tiempo, el espacio en que recibieron su formación docente a la par de las ideas generales acerca de los usos que ellas podrían dar a sus estudios. Nos adentramos brevemente en las circunstancias que las rodearon, especialmente en momentos de conflictos bélicos como la Revolución mexicana y la Guerra Cristera, y advertimos que, pese a la complejidad de las situaciones, ellas no se arredraron y continuaron sus labores en el Instituto de Ciencias y en la Normal del Estado, o –según fue el caso de las maestras católicas–, en las casas de las familias que las contrataron debido a las problemáticas entre la Iglesia y el gobierno.

Reconocer a las maestras de Aguascalientes, ahora desde la luz de su colaboración en el Instituto de Ciencias de 1899 a

1930, abre también la posibilidad de honrar a la infinidad de mujeres del estado que a falta de otros espacios para su formación académica, eligieron la docencia como un medio para desarrollar sus inquietudes intelectuales. Lo cual, afortunadamente, cambiaría en las siguientes décadas en el Instituto de Ciencias al comenzar a recibir a mujeres como estudiantes en los estudios de secundaria y preparatoria, como se percibe a partir de 1930¹¹⁵, y a su registro en las primeras carreras universitarias fundadas en el Instituto durante la segunda mitad del siglo XX. Camino que llegaría a su culmen en 1973, cuando finalmente fue transformado el Instituto en Universidad Autónoma de Aguascalientes, en donde quedaron los espacios abiertos para todas aquellas mujeres interesadas en la formación profesional, desde ingenieras civiles, agrónomas y médicas, hasta comunicadoras o arquitectas.

Vemos pues, un largo camino recorrido por las mujeres, no sólo en Aguascalientes sino en todo el país, que nos invita a reconocer los caminos construidos por ellas a fuerza de estudio, de disciplina, de responsabilidad y de perseverancia, valorando que se ganaron su lugar a pulso, en este caso como docentes del Instituto de Ciencias del Estado. A través de las pocas trayectorias que presentamos, honramos su vocación y entrega, así como nuestra admiración por su dedicación a la docencia a lo largo de sus vidas.

Por ello, consideramos su trabajo digno de reconocimiento, especialmente porque se convirtieron en colaboradoras indispensables en el Instituto, como lo muestra el progresivo aumento del número de profesoras en el cuerpo docente a través de los años, así como su absoluta continuidad en el mismo. La historia del Instituto de Ciencias en Aguascalientes no puede entenderse sin incluir las aportaciones de todas estas profesoras que, con su trabajo y ejemplo educaron a la infi-

115 “Número de alumnos examinados... 64 alumnas de la carrera de maestras... 75 alumnas de instrucción preparatoria” o “año escolar de 1938... para la carrera comercial fue de 270 hombres y 108 mujeres” véase en: De León, *Cien años del Instituto*, 52 y 82.

nidad de jóvenes que pasaron por sus aulas, esencia que ellos se llevarían consigo cuando marcharon a estudiar a las universidades del país.

Anexo 1. Tablas con maestras del Instituto y sus materias 1899-1929

| Profesoras en el Instituto de Ciencias 1899-1929 | |
|--|-------------------------|
| 1899 | |
| Nombre | Materia |
| María de Jesús Navarro | Francés |
| Eloísa Torres | Francés |
| Aurelia Cobos | Francés |
| 1900 | |
| Nombre | Materia |
| Petra E. Aguilar | Gramática castellana |
| 1901 | |
| Nombre | Materia |
| Vicenta Trujillo | Dibujo lineal |
| | Dibujo de ornato |
| | Dibujo de estampa |
| | Dibujo topográfico |
| | Dibujo de paisaje |
| | Química general |
| | Historia universal |
| María Antúnez | Botánica |
| 1902 | |
| Nombre | Materia |
| María Antúnez | Zoología |
| Vicenta Trujillo | Dibujo del paisaje |
| | Dibujo lineal |
| | Dibujo de ornato |
| | Dibujo de estampa |
| | Dibujo topográfico |
| | Cosmografía y geografía |
| 1903 | |
| Nombre | Materia |

| | |
|------------------|--|
| Vicenta Trujillo | Dibujo lineal Dibujo de ornato Dibujo de estampa Dibujo topográfico Teneduría de libros Cosmografía y geografía universal |
| M. Kate Spencer | Inglés |
| J. C. Salisbury | Inglés |
| 1904 | |
| Nombre | Materia |
| Vicenta Trujillo | Teneduría de libros Telegrafía Cosmografía y geografía Dibujo lineal Dibujo de estampa Dibujo de ornato |
| Dolores Trujillo | Técnica y práctica de telegrafía |
| 1905 | |
| Nombre | Materia |
| María Antúnez | Zoología Cosmografía y geografía universal |
| Brígida Falcón | Telegrafía |
| Petra E. Aguilar | Gramática castellana |
| María Mejía | Inglés |
| 1906 | |
| Nombre | Materia |
| Margarita Terán | Teneduría de libros |
| Vicenta Trujillo | Teneduría de libros Telegrafía Geografía física y descriptiva |
| M. Kate Spencer | Inglés |
| Kettie O. Turner | Inglés |
| Mariana García | Telegrafía |
| María Antúnez | Zoología |
| 1907 | |
| Nombre | Materia |

| | |
|---------------------------|---|
| Vicenta Trujillo | Taquigrafía y mecanografía Geografía física y descriptiva Cosmografía |
| Josefina Rayón | Taquigrafía y mecanografía |
| Rosa Jacobo | Taquigrafía y mecanografía |
| María Concepción Aguayo | Geografía física y descriptiva |
| 1908 | |
| Nombre | Materia |
| Vicenta Trujillo | Taquigrafía y mecanografía |
| Mariana García | Taquigrafía y mecanografía |
| María Luz Campos | Taquigrafía y mecanografía |
| 1909 | |
| Nombre | Materia |
| Josefina Payén | Mecanografía |
| 1910 | |
| Nombre | Materia |
| Concepción O. de González | Literatura |
| Josefa García | Teneduría de libros |
| Margarita Terán | Teneduría de libros |
| Mercedes Rodríguez | Teneduría de libros |
| Mariana García | Mecanografía |
| Rosa Trillo | Francés |
| María de la Torre | Inglés Teneduría de libros |
| 1911 | |
| Nombre | Materia |
| Mariana García | Mecanografía |
| Francisca Mirabal | Mecanografía Teneduría de libros |
| Mercedes Rodríguez | Teneduría de libros |
| María de la Torre | Castellano |
| Vicenta Trujillo | Elementos de mecánica, física y meteorología |
| 1912 | |
| Nombre | Materia |
| María de la Torre | Lengua nacional |

| | |
|--------------------------|--|
| María de Jesús Navarro | Historia patria y cronología |
| 1915 | |
| Nombre | Materia |
| Esther Aguilar | Inglés |
| 1916 | |
| Nombre | Materia |
| Esther Aguilar | Español Inglés |
| M. Kate Spencer | Inglés |
| María Mercedes Rodríguez | Física |
| Petra Aguilar | Español |
| Vicenta Trujillo | Español |
| 1917 | |
| Nombre | Materia |
| Esther Aguilar | Inglés Español Historia general |
| M. Kate Spencer | Inglés |
| María Mercedes Rodríguez | Física |
| Luisa Resendes | Francés |
| Vicenta Trujillo | Lógica y psicología |
| María Concepción Aguayo | Geografía general y elementos de cosmografía |
| 1918 | |
| Nombre | Materia |
| María Mercedes Rodríguez | Física Química |
| María Concepción Aguayo | Dibujo Geografía y elementos de cosmografía |
| Esther Aguilar | Inglés |
| Luisa Resendes | Español |
| Vicenta Trujillo | Lógica y psicología |
| 1919 | |
| Nombre | Materia |
| Esther Aguilar | Inglés Dibujo Español |

EL CENTENARIO DEL INSTITUTO DE CIENCIAS EN AGUASCALIENTES

| | |
|--------------------------|--|
| María Refugio L. | Literatura |
| María Concepción Aguayo | Geografía y elementos de cosmografía Dibujo |
| María del Carmen Hurtado | Inglés |
| Enriqueta González | Historia general |
| Margarita Terán | Inglés |
| María Mercedes Rodríguez | Física Literatura |

1920

| Nombre | Materia |
|----------------------------|--|
| María Mercedes Rodríguez | Química general Física Teneduría de libros |
| Enriqueta González | Historia general |
| Margarita Pérez | Inglés |
| Mary Elizabeth Fuller | Inglés |
| María Concepción Aguayo | Geografía y elementos de cosmografía Dibujo |
| Margarita Terán | Inglés |
| María Concepción Maldonado | Botánica |
| Vicenta Trujillo | Lógica y psicología |
| María Refugio Romo | Inglés Español |

1921

| Nombre | Materia |
|--------------------------|---|
| María Mercedes Rodríguez | Teneduría de libros Física Literatura |
| María Concepción Aguayo | Dibujo Geografía y cosmografía |
| María Refugio Romo | Inglés |
| Beatriz González Ortega | Inglés |

1922

| Nombre | Materia |
|----------------------------|-------------------------------------|
| María Concepción Maldonado | Botánica |
| Margarita Terán | Mecanografía Teneduría de libros |

| | |
|--------------------------|---|
| María Refugio Romo | Inglés Español |
| María Mercedes Rodríguez | Física |
| Vicenta Trujillo | Lógica, moral y psicología |
| María Soledad Malo | Dibujo |
| María Concepción Aguayo | Dibujo Geografía y cosmografía |
| 1923 | |
| Nombre | Materia |
| Margarita Terán | Mecanografía Teneduría de libros Taquiografía Inglés |
| Ma. Mercedes Rodríguez | Teneduría de libros Literatura |
| María Carmen Macías | Inglés |
| María Refugio Romo | Inglés |
| Estela González | Inglés |
| María Concepción Aguayo | Dibujo |
| Ma. Luisa León | Dibujo |
| Esther Aguilar | Literatura |
| Vicenta Trujillo | Psicología, Lógica y Ética |
| 1924 | |
| Nombre | Materia |
| Margarita Terán | Inglés Mecanografía Taquígrafa Teneduría de libros |
| Estela González | Inglés |
| María Refugio Romo | Inglés |
| María Rodríguez | Literatura Anatomía y fisiología Botánica y zoología Teneduría de libros |
| Esperanza Ruiz Santreoy | Dibujo |

| | |
|----------------------------------|---|
| María Concepción Aguayo | Dibujo Cosmografía Geología Historia general Geografía americana y patria |
| María Concepción Maldonado | Anatomía y fisiología |
| María del Carmen Maldonado | Botánica y zoología |
| Vicenta Trujillo | Lógica Psicología y ética |
| Enriqueta González | Lógica Psicología y ética |
| 1925 | |
| Nombre | Materia |
| María Mercedes Rodríguez Urrutia | Química Zoología Lógica Psicología Ética Física |
| María Concepción Maldonado | Zoología Anatomía y fisiología Botánica |
| María Concepción Aguayo | Geología Historia general Geografía |
| Vicenta Trujillo | Lógica Español Matemáticas Psicología Ética Cosmografía |
| Enriqueta González | Lógica Psicología Ética |
| Estela González | Inglés |
| María Refugio Romo | Inglés Español |

OCUPAR EL SILLÓN DEL CATEDRÁTICO. LAS PRIMERAS MAESTRAS DEL IACT

| | |
|----------------------------|---|
| Margarita Terán | Inglés Teneduría de libros |
| Ruth Leslie | Inglés |
| María Luisa Aguilar | Dibujo |
| Eloísa Morones | Dibujo |
| Enriqueta Rodríguez Goytia | Lógica Psicología Ética |
| 1926 | |
| Nombre | Materia |
| Vicenta Trujillo | Lógica Psicología Ética Química Moral Literatura Cosmografía Geografía |
| Enriqueta González | Lógica Psicología Ética |
| Ma. Mercedes Rodríguez | Psicología Ética Lógica Física |
| Estela González | Inglés |
| Ruth Leslie | Inglés |
| Bibiana Macías | Inglés |
| Inés A. Paterson | Inglés |
| María Concepción Aguayo | Dibujo Historia general |
| María Refugio Romo | Inglés Español |
| Margarita Terán | Teneduría de libros |
| María Isabel Jiménez | Dibujo |
| Eloísa Morones | Dibujo |
| 1927 | |
| Nombre | Materia |
| Estela González | Inglés |

| | |
|---------------------------|---|
| María Refugio Romo | Inglés Español Matemáticas |
| Vicenta Trujillo | Geografía Química Lógica Psicología Ética Historia de las doctrinas filosóficas Historia general Historia patria |
| María Morones | Historia de México |
| Enriqueta González Goytia | Lógica Psicología Ética |
| 1928 | |
| Nombre | Materia |
| Vicenta Trujillo | Matemáticas Inglés Español Aritmética mercantil |
| Estela González | Inglés Español Aritmética mercantil |
| 1929 | |
| Nombre | Materia |
| Vicenta Trujillo | Física |
| Información incompleta... | |

Fuente: Esparza, María Alejandra *et al.* *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, Tomos 1, 2 y 3, Aguascalientes: UAA, 2015-2017.

Fuentes y Bibliografía

Archivos y Bibliotecas

Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA)

Fondo Educación

Fondo Secretaría General de Gobierno

Hemeroteca

Folletería

Archivo General Municipal de Aguascalientes (AGMA)

Fondo Educación

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA)

Libros de Actas de Exámenes

Fondo UAA

Archivo General del Instituto Cultural de Aguascalientes (AGICA)

Fondo Alejandro Topete del Valle

Bibliografía

Alvarado, Lourdes. *Educación y superación femenina en el siglo XIX: dos ensayos de Laureana Wright*. México: UNAM-IISUE, 2016.

Arredondo López, Adelina, y Roberto González Villarreal. “De la secularización a la laicidad educativa en México.” *Historia de la Educación*, núm. 2 (2014): 140-167.

Ballarín Domingo, Pilar. “La escuela de niñas en el siglo XIX: legitimación de la sociedad de esferas separadas.” *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, núm. 26 (2007): 143-168.

Benso Calvo, Carmen. “Exclusión, discriminación y resistencias: el acceso de la mujer al sistema educativo 1833-1930.” En *Xénero e educación social*, coordinado por Elisa

- Jato y Lucía Iglesias Da Cuhna, 57-78. Santiago de Compostela: Edicións Laiovento, 2003.
- Codina Aguilar, Gabriel. *Cruz Roja mexicana. 100 años en Aguascalientes, 1911-2011*. México: ASUA, 2016.
- De Alba, Pedro. “Viaje al Pasado. La tradición heroica del Estado de Aguascalientes.” En *Letras sobre Aguascalientes*, editado por Antonio Acevedo, 72-114. México: Editorial Libros de México, 1981.
- De León, Héctor, coord. *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Aguascalientes: UAA, 2007.
- Escalera, María Elena. “Métodos de trabajo de maestros distinguidos de Aguascalientes y modelos de enseñanza.” Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1988.
- Esparza, María Alejandra, Pamela Cruz, y Everardo Figueroa. *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*. México: UAA, 2013.
- Esparza, María Alejandra. *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*. México: UAA, 2015.
- Garner, Paul. *Porfirio Díaz. Del héroe al dictador. Una biografía política*. México: Planeta, 2009.
- Gómez Serrano, Jesús, y Francisco Javier Delgado. *Historia Breve. Aguascalientes*. México: FCE, 2010.
- González Esparza, Víctor Manuel. “El año del hambre. Las consecuencias no deseadas.” En *Enfermedades, higiene y epidemias en Aguascalientes. Siglos XVIII-XX*, coordinado por Vicente Agustín Esparza y María Guadalupe Rodríguez, 169-198. México: IMAC, 2021.
- Husvedt, Siri. “Las mujeres no pueden dedicarse a la física.” *El País*, Marzo 11, 2021. <https://elpais.com/babelia/2021-03-11/las-mujeres-no-pueden-dedicarse-a-la-fisica.html>.
- López Arellano, Marcela. “La disputa por el aula. La educación y el conflicto Iglesia-Estado en Aguascalientes 1925-

- 1930.” Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1988.
- López Arellano, Marcela. *Anita Brenner una escritora judía con México en el corazón*. México: UAA-CDIJUM, 2016.
- López Arellano, Marcela, y Laura Olvera Trejo. “Escritura, mujer y contexto. La tesis de Mercedes López en 1927.” En *Historia regional, nuevos acercamientos y perspectivas*, coordinado por Luciano Ramírez y Marcela López, 163-190. México: UAA, 2019.
- López Arellano, Marcela, y Laura Olvera Trejo. “Las primeras profesoras en el Instituto de Ciencias del Estado de Aguascalientes (1899-1920). Rompiendo esquemas en un espacio masculino.” Texto inédito, marzo 2021.
- López Delgado, Pilar. “Breve historia de las Actas de Calificaciones desde 1876.” Texto inédito, septiembre 2021.
- López Pérez, Oresta. “Currículum sexuado y poder: miradas a la educación liberal diferenciada para hombres y mujeres durante la segunda mitad del siglo XIX en México.” *México Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, núm. 113 (2008): 33-68.
- Magallanes Delgado, María del Refugio. *La educación laica en México. La enseñanza de la moral práctica XIX- XX*. Zacatecas: Policromía, 2016.
- Meyer, Jean. *La Cristiada*. México: Siglo XXI-Editores, 1994.
- Olvera Trejo, Laura. “La mujer en la educación “superior” en Aguascalientes, 1878-1911. El caso del Liceo de Niñas, Aguascalientes.” Tesis de Licenciatura, Universidad de Aguascalientes, 2018.
- Olvera Trejo, Laura. “Maestras Extranjeras en Aguascalientes.” Texto inédito, agosto 2021.
- Padilla, Yolanda, y Salvador Camacho. “Vicenta Trujillo, los carrancistas y los estereotipos de la época. O cuando las maestras debían obedecer en todo al gobierno y no tener hijos.” En *Aguascalientes. La influencia de los años constitucio-*

- nalistas*, coordinado por Andrés Reyes Rodríguez, 263-283. México: UAA, 2017.
- Padilla Rangel, Yolanda. “Revolución Mexicana, reforma educativa y resistencia. La maestra Vicenta Trujillo ante los reformadores carrancista en Aguascalientes. México. 1918-1919.” En *Identidades docentes. La renovación del oficio de enseñar*, editado por Teresa González Pérez, 46-67. Valencia: Tirant- Humanidades, 2017.
- Paredes Quiroz, Lourdes Adriana. “La muerte en Aguascalientes. Monumentos funerarios del cementerio Los Ángeles-La Cruz 1815-1921.” Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2008.
- Ramos Escandón, Carmen. “Mujeres trabajadoras en el México porfiriano. Género e ideología del trabajo femenino 1876-1991.” *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, núm. 48 (Junio 1990): 27-43.
- Ramírez Hurtado, Luciano. “Ángela Bolado y Jesús Díaz de León: una pareja de la élite artística y cultural en el Aguascalientes porfiriano.” En *Jesús Díaz de León 1851-1919. Un hombre que trascendió su época*, coordinado por Luciano Ramírez Hurtado, 153-194. Aguascalientes: UAA- ICA, 2019.
- Rodríguez, Isolda. “Educación de las mujeres en el siglo XIX o la construcción de la identidad doméstica.” *Encuentro: Revista Académica de la Universidad Centroamericana*, núm. 73 (Mayo 2006): 97-108.
- Rodríguez Varela, Enrique. *La Revolución. En el centenario de la Soberana Convección de 1914*. México: UAA, 2014.
- Sabate Martínez, Ana, Juana Rodríguez Moya, y Ángeles Díaz Muñoz. *Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una geografía de género*. Madrid: Síntesis, 1995.
- Terán Fuentes, Aurora. “Legitimidad y reconocimiento público. El Instituto Científico y Literario, y el Liceo de Niñas. Aguascalientes, siglo XIX.” *Caleidoscopio*, núm. 40 (Enero 2019): 63-85.

- Velasco Ibarra Argüelles, Eugenio Enrique. *El Estado laico mexicano: un ideal deslucido en busca de sentido*. México: UNAM, 2015.
- Vivaldo Martínez, Juan Pablo. “La Unión de Damas Católicas Mexicanas (1912-1929). Una historia política.” Tesis de Maestría, UAM-Iztapalapa, 2011.
- Zarco, Josefina Consuelo. “Las mujeres y educación en el porfiriato, el caso del Liceo de Niñas en Aguascalientes.” En *Línea Curva: historias de mujeres en Aguascalientes*, coordinado por Yolanda Padilla, 161-183. Aguascalientes: Instituto Aguascalentense de las Mujeres-INDESOL-SEDESOL, 2007.

Sitios Web

- Aguascalientes. Gobierno del Estado. “Ex gobernadores de Aguascalientes.” Consultado Octubre 13, 2021. <https://www.aguascalientes.gob.mx/estado/Exgobernadores.html>.

